UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Carrera de:

Educación Básica

Itinerario Académico en: Educación General Básica

Integración de la educación emocional desde la práctica docente en el sexto año de Educación General Básica

Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación Básica

Autor:
Nayeli Carolina Ulloa Vera

Autor:
Jonnathan Adrián Vera Rodas

Tutor:
Blanca Edurne Mendoza Carmona

Cotutor:
Luis Leonardo Zambrano Vacacela

Azogues – Ecuador

Febrero, 2025

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

TODA LA INFORMACIÓN EXPRESA EN EL PRESENTE TRABAJO DE TITULACIÓN ES DE ABSOLUTA RESPONSABILIDAD DEL AUTOR Y TUTOR Y SE ENCUENTRA DEBIDAMENTE AUTORIZADA PARA SU CORRESPONDIENTE PUBLICACIÓN

Dedicatoria

Dedico este esfuerzo a mis padres, hermano y hermanas, quienes han sido un pilar fundamental en este largo camino. Aunque no ha sido fácil, nunca fue imposible gracias a sus palabras de motivación, que me llenaron de esperanza al recordarme que al terminar una carrera no se cierra una puerta, sino que se abren muchas más. Siempre me han enseñado que un maestro es un agente de cambio en la vida de un niño. De manera especial, dedico esta tesis a mi abuelito Segundo, quien con la dulzura de sus palabras siempre me recordaba la importancia de estudiar y no dejar pasar el tiempo. Su consejo constante ha sido una guía en este proceso. También agradezco profundamente a cada uno de mis familiares, por sus palabras de aliento, por estar a mi lado cuando más los necesitaba, por darme esperanza y sobre todo por nunca dejar de creer en mí, por cada mensaje, cada palabra de apoyo, ha sido fundamental para alcanzar esta meta que al inicio no sabía si tenía un fin. Sin su confianza y amor, no estaría aquí estudiando esta carrera que tanto me apasiona. Asimismo, dedico y agradezco este logro a mi compañero de tesis, prácticas y vida universitaria Jonnathan Vera, por ser una parte esencial en este proceso. Su dedicación, enseñanza, apoyo y compañerismo han sido claves para llegar hasta este punto. Gracias por no solo un colega, sino también un amigo en este camino universitario.

Nayeli Carolina Ulloa Vera

Dedicatoria

Dedico este esfuerzo a mi papá, por ser una verdadera inspiración. A pesar de todo lo que ha vivido, nunca ha dejado de luchar, y su fortaleza me motiva a seguir adelante. Gracias por ser mi ejemplo de resistencia y por nunca rendirte. A mis tíos, quienes siempre me han apoyado de cualquier manera, brindándome su cariño, sabiduría y guía. Su presencia constante ha sido un pilar fundamental en mi vida, y su apoyo incondicional me ha dado fuerzas en todo momento. A mis hermanas, por ser mis compañeras leales en este camino, compartiendo risas, desafíos y creciendo juntos. A mi compañera de tesis, Nayeli Ulloa, por su dedicación, apoyo y colaboración en este proceso. Gracias por ser una aliada incansable, por compartir el esfuerzo y por estar siempre presente, haciendo este viaje académico mucho más enriquecedor. Y a mis dos viejas, que hoy descansan en el cielo, pero que siguen siendo mi fuerza y mi luz. Su amor sigue vivo en mi corazón y me guía desde allí.

Jonnathan Adrián Vera Rodas

Resumen

Este estudio analiza la integración de la educación emocional en la práctica docente del sexto año de Educación General Básica, a partir de situaciones observadas durante una experiencia de práctica preprofesional en una institución educativa de la ciudad de Cuenca, Ecuador. Se identificó una limitada aplicación del componente socioemocional previsto en el currículo nacional, lo que motivó la necesidad de investigar cómo se incorpora dicho enfoque en el aula. El objetivo general fue comprender los modos en que la educación emocional se articula en la práctica educativa del subnivel medio. El marco teórico abordó categorías como inteligencia emocional, habilidades sociales, desafíos docentes y enfoques curriculares vinculados a la educación emocional. La investigación adoptó un enfoque cualitativo con paradigma interpretativo y método etnográfico, permitiendo una comprensión profunda de los significados construidos por los actores educativos. Se emplearon instrumentos como el diario de campo, entrevistas semiestructuradas y análisis documental, lo que favoreció la triangulación de la información recolectada. Entre los resultados principales destacan la escasa formación docente en educación emocional y la ausencia de estrategias planificadas que promuevan el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes. Asimismo, se evidenciaron limitaciones en la gestión emocional del profesorado, con impacto en el clima del aula. Se concluye que la integración efectiva de la educación emocional requiere planificación pedagógica intencionada, procesos formativos específicos para el personal docente y el respaldo institucional necesario para su aplicación sostenida.

Palabras clave: Educación Emocional, Educción General Básica, rol docente.

Abstract

This study analyzes the integration of emotional education into teaching practices in the sixth year of General Basic Education, based on observations conducted during a pre-professional practicum in an educational institution in Cuenca, Ecuador. A limited implementation of the socio-emotional component outlined in the national curriculum was identified, which prompted the need to investigate how this approach is incorporated into classroom dynamics. The main objective was to understand the ways in which emotional education is articulated within the teaching practices of the middle sublevel. The theoretical framework addressed categories such as emotional intelligence, social skills, teaching challenges, and curricular approaches to emotional education. A qualitative approach was adopted, based on an interpretative paradigm and ethnographic method, allowing for a deep understanding of the meanings constructed by educational actors. Instruments such as field diaries, semi-structured interviews, and document analysis were used, enabling data triangulation. The findings highlight the lack of teacher training in emotional education and the absence of planned strategies to foster students' socio-emotional competencies. Additionally, limitations in teachers' emotional self-regulation were observed, with repercussions on classroom climate. The study concludes that the effective integration of emotional education requires intentional pedagogical planning, specific training processes for teaching staff, and institutional support to ensure sustainable implementation.

Keywords: Emotional Education, Basic General Education, Teaching Role.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Índice del trabajo

1. Introducción 9

1.1. Línea de investigación 10

1.2. Modalidad del trabajo de integración curricular 10

2. Planteamiento del problema 10

2.1. Justificación 14

3. Objetivos de la Investigación 16

3.1. Objetivo General 16

3.2. Objetivos específicos 16

4. Marco teórico 16

4.1. Antecedentes Internacionales 16

4.2. Antecedentes Nacionales 18

5. Fundamentación teórica 21

5.1. Inteligencia emocional: un pilar fundamental en la educación emocional 22

5.2 Habilidades emocionales fundamentales ara desarrollo personal 23

5.3 La educación emocional: en la formación integral de las personas 24

5.4. Diferencias entre habilidades socioemocionales y educación emocional 27

5.5. La familia en la educación emocional 28

5.6. Etapa de desarrollo de la educción emocional 31

5.7. La educación emocional en la escuela: el rol docente 32

5.8. Gestión de los docentes en la práctica educativa 33

5.9. Retos que atraviesan los docentes para trabajar con la educacional emocional 35

5.10. Educación emocional en el bienestar y desarrollo de los estudiantes 36

5.11. Contribución de la educación emocional en el desarrollo de habilidades sociales 37

5.12. La educación emocional: abordaje desde el sistema educativo ecuatoriano 39

5.13. La importancia de incluir la educación emocional dentro del currículo de Educación General Básica 40

6. Marco metodológico 42

6.1. Paradigma de la investigación 43

6.2. Enfoque de la investigación 44

6.3. Método de la investigación 45

6.4. Técnicas e instrumentos 46
6.4.1. Observación participante 47
6.4.2. Entrevista semiestructurada 48
6.4.3. El análisis documental 49
6.5. Método de análisis de datos 50
7. Resultados 55
7.1. Retos para el desarrollo de la educación emocional en el aula 55
7.2. Influencia del rol docente en el desempeño académico, social y emocional de los estudiantes. 69
7.3. Estrategias y reflexión para fortalecer la educación emocional en varios contextos 73
8. Conclusiones 75
9. Recomendaciones 76
10. Referencias Bibliográficas 77
11. Anexos 86
Anexo 1. Tabla de categorías 86
Anexo 2. Diarios de Campo 88
Anexo 3. Guion de la entrevista 89

1. Introducción

El Trabajo de Integración Curricular se estructura en cuatro capítulos que analizan el rol docente en relación con la inclusión de la educación emocional (EE) en la planificación, la práctica pedagógica y la interacción con los estudiantes. El primer capítulo presenta el planteamiento del problema de investigación, el cual se centra en la limitada incorporación del eje socioemocional en la práctica docente, a pesar de su presencia en el currículo del Ministerio de Educación del Ecuador. Esta omisión influye en el desarrollo de competencias emocionales tanto en estudiantes como en docentes, dificultando la identificación, expresión y gestión adecuada de las emociones en diversos contextos.

El segundo capítulo desarrolla el marco teórico, dividido en antecedentes nacionales e internacionales, así como una fundamentación conceptual. En este se abordan categorías como la inteligencia emocional, la educación emocional, el involucramiento familiar, los desafíos docentes, y las habilidades sociales, entre otros temas relevantes.

El tercer capítulo corresponde al enfoque metodológico, sustentado en un paradigma interpretativo con enfoque cualitativo. A partir de este se definieron las categorías de análisis empleadas para el desarrollo del estudio.

Finalmente, el cuarto capítulo expone los principales resultados, los cuales evidencian la necesidad de fortalecer la formación docente en educación emocional, a fin de mejorar la calidad del proceso educativo y contribuir al desarrollo integral del estudiantado.

1.1. Línea de investigación

Educación inclusiva para la atención a la diversidad: La diversidad es la condición humana en la que se expresa la pluralidad de su identidad en las formas de sentir, pensar y actuar. Se asume como un constructo que hace referencia a las diversidad cultural y física, donde es posible encontrar las diferencias dadas por: condiciones excepcionales, discapacidades, ritmos de aprendizajes, género, la influencia del entorno socioeconómico, las etnias, las culturas, las lenguas, ideologías, religiones, sexualidad, entre otras.

1.2. Modalidad del trabajo de integración curricular

Surge de la realidad que encontró el/la estudiante en su práctica profesional. Consiste en un proceso orientado a describir, develar e interpretar sus prácticas preprofesionales y experiencias desarrolladas en sus proyectos de investigación (PIENSA) en ciclos anteriores. Esta opción de titulación se recomienda para el caso de buenas prácticas o prácticas exitosas anteriores.

El siguiente apartado tiene como objetivo proporcionar un contexto histórico y teórico sobre la educación emocional, se identificó estudios previos y las investigaciones relevantes que se han realizado sobre este tema. Esta sección es fundamental para comprender la base de conocimiento existente y establecer la relevancia y originalidad de la presente investigación.

2. Planteamiento del problema

La educación emocional ha cobrado relevancia como componente esencial para el desarrollo integral del ser humano. No obstante, en el contexto ecuatoriano, su implementación en el ámbito escolar presenta diversas limitaciones. El problema central radica en que el currículo nacional parte de la premisa de que docentes y

estudiantes poseen conocimientos previos sobre la educación emocional, la autorregulación y la gestión de emociones, lo que en la práctica no siempre se cumple (Flores & Calongos, 2021). La Organización Mundial de la Salud (2022) define el bienestar emocional como un estado en el que la persona es consciente de sus habilidades, maneja las tensiones normales de la vida, trabaja de manera productiva y contribuye a su comunidad. Sin embargo, en el contexto educativo ecuatoriano, estas capacidades no están plenamente desarrolladas debido a la escasa formación docente en competencias emocionales y a la limitada disponibilidad de recursos en las instituciones (Ramírez & Herrera, 2024).

Si bien el currículo de Educación General Básica (EGB) reconoce formalmente el desarrollo de habilidades socioemocionales como un componente clave para enfrentar la vida diaria (Ministerio de Educación del Ecuador, 2019), su aplicación efectiva aún enfrenta importantes desafíos. Durante la pandemia por COVID-19, el Ministerio de Educación incorporó el eje de educación socioemocional como respuesta a la crisis, evidenciando la necesidad de priorizar el bienestar emocional del estudiantado. En ese periodo, se identificó la urgencia de atender no solo el aislamiento social, sino también las emociones derivadas de la situación sanitaria, como la ansiedad, el miedo y la incertidumbre (Aparicio, 2021). Sin embargo, una vez superada la emergencia, la educación emocional ha regresado a un tratamiento transversal que tiende a diluir su importancia en la práctica pedagógica (Torres & Mamani, 2021). Esta modalidad transversal no garantiza un abordaje sistemático ni estructurado, lo que debilita su impacto en la formación integral del estudiante.

Diversos estudios han demostrado que la falta de formación docente en educación emocional es uno de los principales factores que limita su implementación real en las aulas. Según Bisquerra (2020), la preparación del profesorado en esta área es fundamental, ya que un docente emocionalmente competente puede generar un clima escolar positivo, fomentar el desarrollo de habilidades sociales en sus estudiantes y actuar como un modelo de autorregulación. Por el contrario, la ausencia de estas competencias suele derivar en ambientes de aprendizaje tensos, desmotivación estudiantil y problemas de convivencia (Verdugo-Coronel, 2021). En este sentido, se evidencia una brecha significativa entre lo que propone el currículo y lo que efectivamente ocurre en las aulas, producto de la falta de procesos formativos especializados que permitan al docente integrar la educación emocional como parte sustancial de su labor pedagógica.

A ello se suman los efectos prolongados de la pandemia en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Según un estudio de UNICEF (2022), en Ecuador, cuatro de cada diez adolescentes manifestaron haber experimentado altos niveles de angustia durante el confinamiento, lo cual pone de manifiesto el impacto emocional de la interrupción de la interacción escolar. En este contexto, organismos internacionales como UNESCO, UNICEF y el Banco Mundial (2021) han advertido sobre la necesidad de priorizar el bienestar socioemocional de los estudiantes como parte de la recuperación postpandemia, resaltando el rol del docente como agente clave para mitigar los efectos psicoemocionales de la crisis.

A pesar de estos antecedentes, las condiciones actuales del sistema educativo dificultan que los docentes integren efectivamente la educación emocional en su práctica diaria. En la mayoría de los casos, el profesorado se encuentra

presionado por el cumplimiento del cronograma académico y la cobertura de los contenidos planificados, lo que genera una sobrecarga laboral que impide atender adecuadamente la dimensión emocional del estudiante. Esta situación se agrava cuando los docentes no cuentan con las herramientas ni el acompañamiento institucional necesario para desarrollar competencias socioemocionales en sus estudiantes, aspecto que compromete el desarrollo integral del niño y su preparación para la vida en sociedad (Mayorga et al., 2022).

En el caso particular del sexto año de Educación General Básica, nivel en el que se centra esta investigación, se ha identificado una escasa integración de la educación emocional dentro del contexto escolar y del aula. A través de la observación realizada, se evidenció la dificultad para fomentar relaciones interpersonales basadas en el respeto, la inclusión y la cooperación. Estas limitaciones son especialmente visibles en el ejercicio del rol docente, sobre quien recaen múltiples responsabilidades, que van desde la planificación curricular hasta el acompañamiento socioemocional del estudiante. En muchos casos, se prioriza el cumplimiento de los contenidos académicos, dejando de lado el abordaje de aspectos emocionales fundamentales, lo cual revela una contradicción entre lo estipulado en las planificaciones y lo que realmente se desarrolla en clase.

Frente a esta realidad, resulta necesario comprender cómo los docentes están integrando —o dejando de integrar— la educación emocional en su práctica educativa. El análisis de esta problemática permitirá generar propuestas formativas que fortalezcan las capacidades docentes y promuevan un enfoque pedagógico más humano, donde las emociones no sean tratadas como elementos secundarios, sino como componentes esenciales del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este contexto, la presente investigación busca dar respuesta a la siguiente pregunta:

¿Cómo se integra la educación emocional desde la práctica educativa en el sexto año de Educación General Básica, considerando las limitaciones en la formación docente y la aplicación del currículo socioemocional?

2.1. Justificación

El análisis de la educación emocional en el desarrollo personal de los estudiantes de sexto año de Educación General Básica (EGB) responde a la necesidad de fomentar este tipo de formación desde edades tempranas (Cruz y Alcívar, 2023). Bisquerra (2005) plantea que la educación emocional ayuda a los niños a identificar y comprender sus emociones, fortalecer su autoestima y desarrollar habilidades para regular sus emociones de manera saludable. Asimismo, busca dotar a los estudiantes de herramientas esenciales, como la gestión emocional, el autocontrol, la comunicación asertiva y la empatía.

De esta forma, abordar la educación emocional en el aula resulta crucial, ya que constituye un pilar fundamental para el crecimiento personal de los estudiantes (Ibarrola, 2014). En este contexto, el docente desempeña un papel esencial en la formación integral de los estudiantes, al establecer vínculos de colaboración con las familias y fomentar una educación emocional tanto dentro como fuera del aula (Ureña y Peralta, 2023). Por ello, según la OMS (2022) este trabajo cooperativo, docente -estudiante, mejora el rendimiento académico, promueve una convivencia armónica y favorece el desarrollo de relaciones intrapersonales e interpersonales en el aula de clase.

En los últimos años el abordar las emociones se ha convertido un tema difícil al momento de abordarla dentro de varios contextos así como en la cultura ya que no se reconocía el bienestar emocional de las personas, Goldman (1995) menciona que en el contexto educativo los docentes no se regían en el ámbito emocional, en cambio priorizaban el nivel de aprendizaje de los estudiantes de forma sistemática, en el familiar los padres priorizaban una crianza en valores y normas, donde muchas de las veces sus hijos deberían de aprender a gestionar sus emociones de forma autodidacta o por imitación y en el profesional se tomaba en cuenta la rentabilidad o el potencial de los empleados.

Por ello este tema de investigación no solo debe limitarse a ser enseñado dentro de una aula de clases, sino también el varios contextos ya sea socio-comunitario o profesional, teniendo en cuenta últimos años se aborda la dimensión emocional porque se reconoce al ser humano como un ser emocional el cual demuestra sus emociones dependiendo de sus estados de ánimos así como en las situaciones que se encuentren (Casassus, 2007), cada ser humano demuestra sus emociones de formas distintas ya sea de: enojo, miedo, tristeza, etc. donde se debe de tomar que estas demostraciones están bien, porque es un ser que siente y que no se sienta juzgado por hacerlo.

Al bordar las emociones permite que los estudiantes, profesores y la sociedad en sí, aprendan y enseñar a cómo gestionar las emociones y de qué forma expresarlas, en los últimos años se han vivido cambios significativos como ser cambios climáticos, pandemias y guerras han generado un cambio en la mentalidad de las personas a ser más sentipensantes y sobre todo conscientes de cada una de

las acciones, donde la sociedad últimamente prioriza su bienestar emocional, familiar, físico y psicológico.

3. Objetivos de la Investigación

3.1. Objetivo General

- Analizar cómo se integra la educación emocional en la práctica docente del sexto año de Educación General Básica, considerando las limitaciones en la formación docente y la aplicación del currículo socioemocional.

3.2. Objetivos específicos

- Describir las prácticas docentes observadas relacionadas con la integración de la educación emocional en el sexto año de Educación General Básica.
- Interpretar las percepciones y significados que los docentes atribuyen a la educación emocional dentro de su práctica pedagógica.
- Analizar la relación entre las disposiciones curriculares sobre educación emocional y su aplicación en el contexto áulico.
- Proponer recomendaciones orientadas al fortalecimiento de la educación emocional en el nivel de Educación General Básica, a partir de los hallazgos obtenidos.

4. Marco teórico

Introducción al marco teórico que consta de: antecedentes y fundamentación teórica

4.1. Antecedentes Internacionales

La investigación desarrollada por Inostroza Pardo (2021) en Chile analizó la incorporación de la educación emocional en los procesos educativos, desde la

perspectiva de si esta representa una necesidad o una innovación. El objetivo principal fue determinar el lugar que ocupa la educación emocional en el sistema educativo, a través de argumentos históricos, psicológicos, pedagógicos, legales y disciplinares. Este estudio, de enfoque analítico y reflexivo, aporta una base sólida para comprender la evolución de la educación emocional, tanto desde un enfoque histórico como contemporáneo. Además, permite debatir su papel como un componente esencial y no meramente novedoso dentro del ámbito educativo. Entre sus principales resultados se destaca un análisis riguroso sobre el estado actual de la educación emocional y su impacto en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Por su parte, Chica y Sánchez (2023), en Colombia, abordaron la formación docente desde una perspectiva integral, enfatizando la necesidad de superar el paradigma centrado únicamente en lo cognitivo. El estudio resalta el papel del docente como modelador emocional, así como la importancia del bienestar emocional del profesorado. A través de un enfoque cualitativo, se examinan las percepciones y experiencias docentes, con el propósito de fortalecer la formación inicial y continua. Esta investigación resulta relevante para el presente estudio, ya que contribuye al diseño metodológico, conceptual y práctico, y evidencia la urgencia de fortalecer las competencias emocionales del profesorado mediante estrategias didácticas contextualizadas.

De manera complementaria, Rotger (2022), en Argentina, centró su estudio en el potencial de la educación emocional como herramienta preventiva frente al acoso escolar. El objetivo fue posicionar la educación emocional como una estrategia proactiva para prevenir el bullying, destacando un enfoque multidimensional y su integración en el currículo. Esta investigación aporta un

sustento teórico-práctico que permite reflexionar sobre el valor de la educación emocional en la prevención de conflictos escolares. Entre sus hallazgos, se subraya la necesidad de implementar estas prácticas de forma sistemática en las instituciones educativas para atender problemáticas como el acoso escolar de manera eficaz.

En Colombia, Reyes et al. (2022) llevaron a cabo una investigación titulada Habilidades socioemocionales en los docentes: educación desde la ética del cuidado de sí, con el objetivo de visibilizar la importancia del desarrollo emocional y el cuidado personal en la formación docente. A través de la sistematización de experiencias de maestros participantes en un programa de formación, se identificó que las habilidades socioemocionales contribuyen significativamente a la innovación educativa y a la resignificación del rol docente. Este estudio aporta evidencia empírica sobre los beneficios de la formación emocional en el profesorado, destacando su incidencia en las relaciones interpersonales y en el desarrollo integral del docente.

Finalmente, el estudio de Claeys (2020), realizado en España, ofrece un marco conceptual y metodológico para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. El trabajo aborda la relación entre la educación emocional y el rendimiento académico, así como la creación de un ambiente escolar favorable y el fortalecimiento del bienestar estudiantil. Además, propone estrategias y actividades aplicables a distintos niveles educativos, dirigidas tanto a docentes como a estudiantes. Este estudio resulta pertinente para la presente investigación, ya que proporciona herramientas prácticas fundamentadas en la inteligencia emocional,

subrayando la importancia de integrar de forma intencionada esta dimensión en los procesos educativos.

4.2. Antecedentes Nacionales

La investigación realizada por Arroba et al. (2022) en Ambato, Ecuador, promueve el desarrollo social y emocional de los estudiantes mediante la convivencia pacífica y la autonomía en el aula. Este estudio destaca cómo la educación emocional ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades significativas que pueden aplicar en diversos entornos, como el familiar, social y académico. Por ello, este estudio es relevante para el estudio, ya que respalda la idea de que la educación emocional es esencial para el desarrollo personal de los estudiantes a lo largo de sus vidas. Además, fomenta relaciones positivas con la comunidad educativa y los compañeros, promoviendo un aprendizaje significativo dentro del sistema educativo ecuatoriano.

Por su parte, Mena et al. (2023), en su estudio titulado Evaluación del impacto de las metodologías de enseñanza en la adquisición de habilidades socioemocionales en la educación básica elemental en Ecuador, realizado en Quito, analizó el uso de las habilidades socioemocionales en el contexto educativo, con un enfoque en el subnivel elemental. Este trabajo resalta la importancia de preparar a los estudiantes desde los niveles iniciales para fomentar estas habilidades, que son fundamentales para su interacción con la sociedad, debido a que evidenció percepciones positivas sobre los cambios en el comportamiento estudiantil, las habilidades de resolución de conflictos y el bienestar socioemocional. Sin embargo, también identificó desafíos como la adaptación cultural, la implementación parcial y la resistencia inicial. En consecuencia, este estudio aporta una base sólida para

comprender cómo el trabajo en educación emocional desde niveles inferiores puede generar cambios significativos en el desarrollo personal, académico y social de los estudiantes.

De manera similar, Barreto Rivas et al. (2021), en su investigación realizada en Manabí, Ecuador, titulada Educación emocional: factor clave en el proceso educativo, abordó los fundamentos teóricos de la educación emocional y sus beneficios en la convivencia escolar armoniosa. El estudio subrayó que la educación emocional debe trabajarse desde el primer al séptimo año de Educación General Básica (EGB), promoviendo una convivencia positiva entre estudiantes, docentes y familias. Según los autores, la construcción del aprendizaje está intrínsecamente ligada a las emociones, ya que estas preparan a los estudiantes para manejar situaciones a lo largo de su vida. Por ello, enfatizaron la necesidad de integrar la educación emocional en las planificaciones curriculares, como un factor esencial para formar seres humanos más conscientes y sensibles hacia sus propias emociones y las de los demás.

En una línea similar, la investigación de Cedeño et al. (2022), titulada Educación emocional para el aprendizaje significativo, proporcionó una perspectiva amplia sobre la importancia de la educación emocional en los procesos educativos en Ecuador. Este estudio destacó cómo estas prácticas fomentan habilidades como el liderazgo, la comunicación asertiva y las relaciones interpersonales en los estudiantes. Asimismo, resaltó que los docentes deben poseer conocimientos sólidos en educación emocional para diseñar planificaciones que integren experiencias de aprendizaje significativas, donde las emociones desempeñen un papel central. De esta forma, la investigación aporta una adecuada implementación

de la educación emocional permite a los estudiantes resolver problemas, gestionar sus emociones y adaptarse a una sociedad en constante cambio.

Finalmente, López Puente et al. (2023), en su estudio titulado Inteligencia Emocional en la Práctica Pedagógica de los Docentes de Educación General Básica, llevado a cabo en Quito, Ecuador, enfatizan la necesidad de que los docentes sean emocionalmente asertivos para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Este enfoque busca potenciar la inteligencia emocional de los docentes, promoviendo la calidad y calidez humana en el ámbito educativo. Según los autores, los docentes que gestionan adecuadamente sus emociones no solo benefician su praxis pedagógica, sino que también contribuyen al bienestar de los estudiantes. Sin embargo, el estudio señala que muchos docentes ecuatorianos enfrentan estrés, agotamiento y desmotivación debido a la falta de preparación en inteligencia emocional durante su formación. Por lo tanto, se concluye que es fundamental incluir la inteligencia emocional en la formación docente para fortalecer su desempeño profesional y su impacto en el aula.

5. Fundamentación teórica

En el marco de esta investigación, resulta fundamental abordar los conceptos teóricos vinculados a la educación emocional, que constituye el eje central del estudio. Este capítulo desarrolla categorías como la inteligencia emocional, la educación emocional en la infancia, las etapas de su desarrollo y las competencias necesarias para el crecimiento personal y social. Asimismo, se examina el rol del docente como agente clave en la formación integral del estudiantado, subrayando su influencia en el bienestar emocional y en la calidad de los aprendizajes, en articulación con lo propuesto en el currículo escolar.

Previo al análisis de estos contenidos, es preciso delimitar el concepto de emoción, ya que constituye la base sobre la cual se estructura la educación emocional. De acuerdo con Bisquerra et al. (2012), la emoción se concibe como una reacción inconsciente del organismo frente a determinadas situaciones, que influye directamente en los estados de ánimo. Se trata de un conjunto de respuestas fisiológicas, conductuales y cognitivas que varían según el contexto, y que pueden manifestarse de forma positiva o negativa a través de expresiones corporales y faciales. Esta definición resulta clave para comprender los apartados que se desarrollan a continuación y ofrece un marco conceptual adecuado para el análisis propuesto..

5.1. Inteligencia emocional: un pilar fundamental en la educación emocional

La inteligencia emocional (IE) se define como la capacidad de identificar y gestionar adecuadamente las emociones propias, de manera que estas orienten los pensamientos y acciones. Según Goleman (1995), infundir inteligencia a las emociones permite a las personas transformar sus experiencias al tomar conciencia y control de sus sentimientos. Este proceso no solo mejora las relaciones afectivas y sociales en la infancia, sino que también crea un entorno favorable para el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. En el ámbito educativo, la inteligencia emocional ofrece a los estudiantes herramientas para gestionar sus emociones, impactando positivamente en su rendimiento académico e intelectual, así como en la calidad de las relaciones interpersonales desde edades tempranas.

La IE constituye un punto de partida esencial para trabajar con las emociones. Por ejemplo, Alegre (2018) señala que los niños son más receptivos y flexibles para aprender habilidades nuevas en comparación con los adultos, quienes enfrentan

mayores dificultades en este proceso. El desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia permite a los estudiantes afrontar problemas de manera autónoma, convirtiéndolos en individuos capaces de manejar, expresar y dominar sus emociones de forma efectiva, favoreciendo así su integración en la sociedad.

Además, desempeña un papel crucial en el crecimiento integral de los estudiantes, ya que fomenta un contexto educativo más positivo y comprensivo. Al adquirir habilidades emocionales, los niños desarrollan la capacidad de manejar sus propias emociones, comprender a los demás y resolver conflictos de manera pacífica. Esto promueve relaciones más profundas con quienes los rodean. Además, se crea un ambiente de aprendizaje respetuoso e inclusivo, donde los alumnos aprenden a valorar las diferencias y a cultivar la empatía, habilidades que contribuyen significativamente a su desarrollo académico y personal.

5.2 Habilidades emocionales fundamentales ara desarrollo personal

Las habilidades emocionales son componentes esenciales en el desarrollo integral del estudiante y resultan particularmente relevantes en el contexto de la educación básica, donde se consolidan procesos formativos tanto cognitivos como socioemocionales. En el presente estudio, enfocado en la integración de la educación emocional en la práctica docente del sexto año de Educación General Básica, resulta imprescindible analizar habilidades clave como el reconocimiento de emociones, la autorregulación emocional y la empatía, en tanto competencias necesarias para la convivencia escolar y el bienestar del alumnado.

El reconocimiento de emociones implica prestar atención consciente a los estados emocionales propios y ajenos. En el contexto educativo, esta habilidad permite al estudiante identificar cómo se sienten sus compañeros y responder de

manera adecuada. Según Heras et al. (2016), la capacidad de reconocer las emociones en los demás facilita la empatía, mejora la calidad de las relaciones interpersonales y crea un clima propicio para el aprendizaje. Desde la práctica docente, promover el reconocimiento emocional no solo mejora la interacción entre estudiantes, sino que también contribuye a prevenir conflictos y fortalecer el sentido de pertenencia al grupo.

Por su parte, la autorregulación emocional es definida como la capacidad de gestionar conscientemente los propios pensamientos, emociones y conductas ante diversas situaciones. En el aula, esta competencia permite al estudiante responder con asertividad frente a la frustración, la presión académica o los desacuerdos con sus pares. Canet-Juric et al. (2016) destacan que la autorregulación es esencial para mantener la concentración, controlar impulsos y sostener la motivación hacia objetivos escolares. Desde el rol docente, su promoción implica crear espacios donde los estudiantes aprendan a identificar sus emociones, comprender su origen y aplicar estrategias para gestionarlas adecuadamente.

La empatía, entendida como la capacidad de comprender y acoger emocionalmente a los demás, es otra habilidad crucial en el entorno escolar. En el marco de la educación emocional, esta competencia favorece el respeto, la tolerancia y la solidaridad entre los estudiantes. Martin (2015) señala que acciones sencillas —como interesarse por el estado emocional del otro o manifestar comprensión— tienen un impacto significativo en la calidad de la convivencia escolar. La empatía fortalece los lazos entre los miembros de la comunidad educativa, contribuye a prevenir actitudes de discriminación o exclusión, y potencia un aprendizaje colaborativo basado en el respeto mutuo.

5.3 La educación emocional: en la formación integral de las personas

La educación emocional (EE) constituye un proceso sistemático y continúo orientado al desarrollo de competencias para reconocer, comprender, expresar y regular las emociones en distintos contextos personales, sociales y escolares. Desde una perspectiva educativa, su inclusión se torna fundamental para alcanzar una formación integral que no solo contemple el desarrollo cognitivo, sino también el crecimiento personal y social del estudiantado (Bisquerra, 2020). En el contexto del sistema educativo ecuatoriano, la educación emocional está contemplada en el currículo como parte del eje de habilidades para la vida. No obstante, su abordaje suele ser transversal y, en la práctica, se diluye al no contar con estrategias pedagógicas específicas ni con una formación docente adecuada para su implementación (Ministerio de Educación del Ecuador, 2019).

Según Bisquerra (2005), la educación emocional implica aprender a identificar, comprender y expresar emociones, lo cual debe enseñarse de manera estructurada e intencional, al igual que los contenidos disciplinares. Esta visión ha sido ampliamente difundida en el ámbito hispanoamericano; sin embargo, autores más recientes como Ortega-Ruiz y Murillo (2022) cuestionan su aplicabilidad cuando no existen políticas claras de implementación o cuando se delega exclusivamente al ámbito familiar. Estos enfoques contrastan en la medida en que algunos consideran la EE como un componente transversal, mientras que otros, como Fernández-Berrocal (2021), defienden su institucionalización curricular a través de asignaturas específicas o programas diseñados desde una perspectiva basada en la evidencia.

Desde esta postura crítica, resulta evidente que la educación emocional no puede seguir tratándose como una dimensión complementaria. Tal como lo señalan Castillo, Salas y Páez (2021), su enseñanza debe ser parte de un proyecto educativo deliberado, articulado con las necesidades emocionales del entorno escolar y adaptado a las características del nivel educativo. En el caso del sexto año de Educación General Básica en Ecuador, etapa clave en el desarrollo de la autonomía emocional y la consolidación de relaciones sociales, la EE permite trabajar la identificación de emociones, la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos, aspectos que se han vinculado directamente con una mejora del rendimiento académico y del clima escolar (UNESCO, 2021).

Pese a lo anterior, en la realidad educativa ecuatoriana se evidencian dificultades concretas para incorporar este enfoque en las aulas. La sobrecarga curricular, la escasa formación docente en temas socioemocionales y la falta de recursos didácticos limitan su implementación efectiva (Ramírez & Herrera, 2024). Aunque el currículo priorizado propuesto durante la pandemia por el Ministerio de Educación incluyó un eje de educación emocional, la ausencia de seguimiento y evaluación redujo su alcance. De ahí que resulte imprescindible una revisión crítica del modelo actual, así como el fortalecimiento de las capacidades docentes como condición básica para su integración.

En este marco, el rol del docente se posiciona como un factor clave. No solo es el responsable de mediar los contenidos académicos, sino que además debe ser capaz de reconocer y gestionar sus propias emociones para actuar como modelo ante los estudiantes (Hernández & Morales, 2020). Estudios recientes demuestran que docentes con mayores niveles de competencia emocional favorecen un

ambiente más positivo de aprendizaje, disminuyen los conflictos interpersonales y aumentan la motivación y la participación estudiantil (Reyes et al., 2022; Chica & Sánchez, 2023). Sin embargo, en la práctica, muchos educadores no cuentan con formación inicial ni continua en este ámbito, lo que revela una brecha entre la teoría curricular y las condiciones reales de enseñanza.

Finalmente, adoptar una postura comprometida con la educación emocional implica no solo reconocer su valor formativo, sino también cuestionar los marcos normativos que la relegan a un segundo plano. Desde esta investigación se asume una posición crítica y propositiva que entiende la educación emocional como un eje estructural del proceso educativo. Esta perspectiva exige políticas públicas claras, formación docente permanente y recursos pedagógicos adecuados para su aplicación. Solo así podrá transitarse de una visión teórica a una praxis coherente que responda a las necesidades socioemocionales de los estudiantes, especialmente en niveles clave como el sexto año de Educación General Básica, donde se configuran elementos fundamentales del desarrollo afectivo y social.

5.4. Diferencias entre habilidades socioemocionales y educación emocional

Las habilidades socioemocionales constituyen aprendizajes fundamentales que las personas emplean para enfrentar los retos de la vida diaria. Estas competencias, también conocidas como habilidades para la vida, se adquieren a través del entrenamiento y la experiencia. Según el Ministerio de Educación del Ecuador (Mineduc, 2019), las habilidades socioemocionales son esenciales para la interacción en entornos sociales, familiares, laborales y escolares, permitiendo mantener relaciones armoniosas, colaborativas y asertivas. Entre estas habilidades destacan la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos,

necesarias para adaptarse a diversas situaciones, comprender a los demás, expresar necesidades de manera adecuada y fomentar el bienestar personal, social y profesional (Cedeño et al., 2022).

Por su parte, García (2003) define la educación emocional como un proceso integral de desarrollo humano que abarca dimensiones personales y sociales, e implica cambios en las estructuras cognitivas, actitudinales y procedimentales. Las habilidades socioemocionales, como la conciencia emocional, la regulación emocional, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos, son capacidades que permiten enfrentar eficazmente los desafíos cotidianos. Estas habilidades se adquieren y perfeccionan a lo largo del tiempo mediante la práctica y la experiencia, siendo esenciales para el crecimiento personal, social, laboral y educativo.

En este sentido, la educación emocional y las habilidades socioemocionales están intrínsecamente relacionadas en el ámbito emocional. Ambas representan un proceso formativo continuo que busca desarrollar competencias emocionales aplicables en diversos contextos educativos, sociales y laborales. Las habilidades socioemocionales, basadas en experiencias acumuladas y capacidades desarrolladas a lo largo de la vida, permiten una regulación emocional adecuada, una comunicación efectiva y una resolución de conflictos eficiente. Este enfoque integral contribuye significativamente al desarrollo humano y al bienestar general

5.5. La familia en la educación emocional

El involucramiento familiar en la formación educativa y emocional de los niños representa un pilar fundamental para su desarrollo integral. En el caso ecuatoriano, la Constitución de la República (2008) reconoce en su artículo 26 que la educación

es un derecho inalienable a lo largo de la vida y un deber inexcusable del Estado. Además, establece que las familias, junto con la sociedad, tienen no solo el derecho, sino también la responsabilidad de participar activamente en el proceso educativo. En esta línea, el artículo 69 refuerza el compromiso de los padres con la educación, crianza y bienestar integral de sus hijos, haciendo hincapié en la corresponsabilidad parental, incluso en contextos de separación.

Estos principios normativos no solo legitiman, sino que también exigen la participación activa de las familias en la formación educativa y emocional de sus hijos. La educación emocional, entendida como la capacidad para identificar, comprender y regular emociones, encuentra en el núcleo familiar su primer espacio de aprendizaje. En este sentido, el hogar constituye el contexto inicial en el que los niños aprenden a interpretar sus estados emocionales y los de los demás, a través del modelamiento afectivo que ofrecen sus cuidadores.

Autores como García Navarro (2020) destacan que el entorno familiar debe priorizar la armonía, la paz y la contención emocional, al ser este el espacio donde se sientan las bases para el desarrollo de la autoestima, el autocontrol y la expresión emocional. Desde una perspectiva crítica, esta afirmación implica que los padres no pueden ser considerados únicamente como acompañantes pasivos del proceso escolar, sino como agentes formativos fundamentales, cuya intervención —o ausencia— condiciona significativamente el desarrollo emocional del niño. Esta visión coincide con estudios como el de Reyes et al. (2022), que evidencian cómo el entorno emocional familiar impacta directamente en las habilidades socioemocionales del estudiante y, por ende, en su desempeño escolar.

No obstante, en la realidad social ecuatoriana, existen brechas que impiden que este acompañamiento familiar sea siempre efectivo. Factores como el desempleo, la migración, la violencia intrafamiliar o la desinformación limitan las capacidades de las familias para brindar un entorno emocionalmente estable. Por ello, el sistema educativo debe reconocer estas desigualdades y generar estrategias que fortalezcan el vínculo escuela-familia, promoviendo la corresponsabilidad emocional en el proceso educativo.

Una metáfora frecuentemente utilizada en la literatura pedagógica describe al niño como un “huevo” que requiere de cuidado constante. En este símil, los padres representan a quienes deben proteger ese desarrollo frágil pero con gran potencial. La omisión o descuido emocional en etapas tempranas puede generar "grietas" en el desarrollo afectivo, afectando la capacidad de los niños para establecer vínculos sanos, expresar adecuadamente sus emociones o enfrentar situaciones adversas.

Desde esta perspectiva, la educación emocional en el entorno familiar no puede desvincularse del trabajo docente. Es imprescindible que los educadores comprendan el contexto emocional de sus estudiantes y promuevan un trabajo colaborativo con las familias. Así, el rol docente se expande más allá del aula, asumiendo funciones orientadoras y articuladoras entre la escuela y el hogar. Estudios como el de Chica y Sánchez (2023) destacan que los docentes emocionalmente competentes generan condiciones más propicias para la participación familiar activa y para el desarrollo de climas escolares saludables.

Finalmente, el testimonio de Greenberg (2014) aporta un enfoque vivencial que refuerza la dimensión afectiva del desarrollo emocional. La autora relata cómo la ausencia de acompañamiento emocional en su infancia generó sentimientos de

aislamiento y represión emocional, afectando su bienestar durante varios años. Fue a través de vínculos afectivos posteriores que logró recuperar su estabilidad emocional. Este relato evidencia que el desarrollo emocional no solo se construye mediante normas y estructuras familiares, sino también a partir de experiencias afectivas significativas que validan las emociones del niño y le permiten resignificarlas en el tiempo.

5.6. Etapa de desarrollo de la educción emocional

Según Ibarrola (2014), la educación emocional comienza desde la concepción y desde ese punto los seres humanos comienzan a desarrollar sus emociones. Al nacer, los bebés ya tienen un tono emocional, por ende, utilizan su cuerpo para expresar emociones y manifestar cómo se sienten. Estas acciones suceden cuando interactúan con su madre, expresándose a través del llanto y movimientos bruscos de las manos y piernas. Algunas de las razones detrás de estas acciones pueden estar asociadas a la falta de atención, frustración, hambre o por sentirse mal.

Durante su desarrollo, los niños atraviesan diversas etapas que incluyen su crecimiento ya sea físico y de conocimientos asociado al descubrimiento e interacción con diferentes personas en su entorno familiar, social y educativo. Durante esta etapa, es común que los niños experimenten una amplia gama de emociones, como alegría, tristeza, enojo, miedo y frustración. Según Agirrezabala Gorostidi y Etxeberria Lizarralde (2008), entre los 2 y 4 años, los niños comienzan a descubrir y explorar estas emociones asociadas a sus sentimientos. Además, durante este período, los niños desarrollan dos tipos de competencias intrapersonales como interpersonal.

Las competencias intrapersonales se basan en el autoconocimiento. Dentro de esta competencia primero el niño desarrolla una conciencia emocional, donde el niño es el único que sabe cómo se siente y cuál es su estado de ánimo. Esta habilidad implica identificar y expresar sus emociones. La segunda competencia se enfoca en regular las emociones. El niño tiene el poder de responder a diferentes situaciones emocionales, ya sea que se sienta estresado, frustrado, enojado, etc. Aprenderá a canalizar estas emociones hacia métodos de relajación para regular sus emociones e impulsos. La tercera competencia es la autonomía emocional, que se basa en tener una alta autoestima. El niño desarrollará una noción de identidad y podrá identificar sus capacidades y limitaciones.

La competencia interpersonal se refiere a la capacidad del niño para interactuar con la sociedad a partir del autoconocimiento. En este sentido, es importante considerar que el niño podrá desarrollar varias habilidades socioemocionales, lo cual constituye la cuarta competencia. Es importante tener en cuenta que las emociones pueden ser tanto positivas como negativas, dependiendo de la situación. El niño desarrollará la empatía, la comunicación asertiva, la capacidad de recibir críticas y el trabajo en equipo, entre otras habilidades. La quinta competencia es de habilidades para la vida y el bienestar personal, el niño creará un plan de vida y aprenderá cómo llevarlo a cabo de manera equilibrada en diversos contextos, como el familiar, social, educativo y laboral, y deben estar respaldadas por actitudes positivas y realistas, asociando al desarrollo personal y social (Bisquerra Alzina, 2020).

5.7. La educación emocional en la escuela: el rol docente

El docente desempeña un papel fundamental en la promoción y desarrollo de la educación emocional en el entorno escolar. Su función no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que incluye la capacidad de gestionar, autorregular e identificar sus propias emociones, habilidades esenciales para guiar a los estudiantes en la adquisición de competencias emocionales. Según Darder Vidal et al. (2014), el docente debe estar preparado en educación emocional, no solo para comprender a sus alumnos, sino también para fomentar un entorno en el que puedan desarrollarse integralmente.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, los estudiantes perciben al docente como una figura de autoridad, mediador y modelo a seguir en términos de gestión emocional (Vivas-García, 2003). Esta percepción resalta la importancia del docente como un facilitador de conexiones emocionales significativas. Al compartir gran parte de su tiempo con los estudiantes, los docentes tienen la oportunidad de establecer lazos emocionales que contribuyen al bienestar y desarrollo integral de los alumnos.

Una de las responsabilidades clave del docente es promover el manejo adecuado de las emociones entre los estudiantes, ayudándoles a desarrollar competencias como la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos. Esto requiere que el docente mantenga una postura neutral frente a los problemas que puedan surgir en el aula, evitando emitir juicios de valor y promoviendo soluciones constructivas. Este enfoque no solo fomenta un ambiente de respeto y colaboración, sino que también ayuda a los estudiantes a aprender a resolver sus diferencias de manera efectiva.

Además, el docente debe ser consciente de sus propias emociones y su impacto en el entorno educativo. Esta autorreflexión le permite gestionar de manera adecuada las interacciones con los estudiantes, lo que resulta en un aula más armoniosa y en un aprendizaje emocional significativo. Según Darder Vidal et al. (2014), la preparación en educación emocional capacita al docente para enfrentar desafíos cotidianos en el aula, fortaleciendo su rol como guía y facilitador del aprendizaje.

5.8. Gestión de los docentes en la práctica educativa

La gestión emocional en los docentes constituye una habilidad esencial dentro de la práctica educativa, ya que impacta directamente en el desarrollo integral de los estudiantes. Según Rodríguez (2021), las respuestas emocionales de los docentes influyen significativamente en sus decisiones y acciones y destaca la importancia de un entendimiento profundo y autorregulación de las propias emociones. Este proceso no solo contribuye a la creación de un entorno educativo más empático y seguro, sino que también favorece la formación del autoconocimiento emocional en los alumnos.

La capacidad de los docentes para gestionar sus emociones tiene un efecto multiplicador en el ámbito educativo. A través de sus interacciones, los estudiantes aprenden indirectamente cómo regular sus propias emociones, promoviendo así un clima de respeto, comprensión y apoyo mutuo. Cuando todos los miembros de la comunidad educativa practican la regulación emocional, se establece una cultura colaborativa que beneficia tanto al aprendizaje como al bienestar colectivo.

Según Bisquerra Alzina (2020), la formación emocional de los docentes es crucial para manejar adecuadamente la convivencia y el clima del aula, incluso en

situaciones desafiantes. La capacidad para gestionar las emociones permite a los docentes actuar como modelos a seguir, enseñando a los estudiantes la importancia de la inteligencia emocional. Este enfoque no solo fortalece el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también fomenta el desarrollo personal y social de los alumnos.

La formación superior de los docentes les confiere la responsabilidad de crear un entorno educativo propicio, donde se promueva la regulación emocional y el aprendizaje integral. López Puente et al. (2023) destacan que, además de regular sus propias emociones, los docentes deben enseñar a los estudiantes cómo manejar las suyas, una habilidad indispensable para lograr una educación de calidad. Este enfoque prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos emocionales y fomenta un ambiente de aprendizaje más saludable y efectivo.

La educación emocional en los docentes no solo mejora el clima escolar, sino que también fortalece sus relaciones con los estudiantes. Según Darder Vidal et al. (2014), un docente emocionalmente asertivo es capaz de trabajar con sus propias emociones y transmitir bienestar a los demás. Esto facilita el desarrollo de competencias interpersonales e intrapersonales en los estudiantes, contribuyendo a su crecimiento personal y social.

Es fundamental que los docentes cuenten con una preparación emocional previa que les permita afrontar y desempeñar su rol profesional de manera efectiva. Este proceso fomenta una conexión significativa entre docentes y estudiantes, promoviendo el respeto mutuo dentro y fuera del aula. Un ambiente de aprendizaje positivo y participativo no solo favorece el rendimiento académico, sino que también fortalece la formación integral de los estudiantes.

5.9. Retos que atraviesan los docentes para trabajar con la educación emocional

Actualmente, para el personal docente abordar el tema de la educación emocional, es una situación indeterminada o abstracta lo que conlleva una contrariedad para el educador en el proceso de la planificación al abordar este capítulo en su labor de enseñanza. Por ello, es importante abordar la educación emocional en la formación de los docentes que a futuro podrán afrontar los diversos retos que se presenten al momento de enseñar en las aulas.

También la educación emocional reduce o previene el síndrome de burnout en el cuerpo docente, y en el mantenimiento y fortalecimiento de su vocación profesional. A raíz de lo antes mencionado el docente adquiere habilidades para manejar el estrés, regular sus emociones y mantener relaciones positivas con toda la comunidad educativa; esto les permite enfrentar desafíos de manera efectiva y constructiva (Pacheco, 2017).

Los docentes no solo transmiten conocimiento académico, también se enfocan en la educación emocional. Un educador que esté capacitado proporciona herramientas para entender mejor las necesidades emocionales de los estudiantes. Por lo tanto, los docentes que manejan sus emociones de manera efectiva pueden establecer relaciones positivas y colaborativas con toda la comunidad educativa. Esto crea un entorno de aprendizaje armonioso y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes.

5.10. Educación emocional en el bienestar y desarrollo de los estudiantes

Al momento que el docente ha desarrollado habilidades como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos. Debe priorizar que el aula es un

lugar propicio donde los estudiantes pueden hablar sin ningún problema, expresarse con libertad, decir cómo se sienten, por ende, la educación emocional juega un papel esencial en el bienestar y desarrollo personal de los estudiantes, promoviendo un entorno educativo que fomente la confianza, la expresión emocional y la interacción positiva. Según Bisquerra (2020), las emociones positivas contribuyen a la felicidad, lo que a su vez potencia la capacidad de los estudiantes para enfrentar situaciones de la vida diaria de manera resiliente. Este bienestar está intrínsecamente ligado a las relaciones que los individuos desarrollan a lo largo de su vida, subrayando la importancia de abordar principios éticos y morales que guíen sus acciones y reacciones, ya sean positivas o negativas.

El siglo XXI demanda un enfoque educativo que priorice la formación integral de los estudiantes, permitiéndoles convertirse en individuos reflexivos y emocionalmente libres para expresar sus sentimientos sin temor a ser juzgados. Chapetón Castro et al. (2017) afirman que, cuando los estudiantes tienen la oportunidad de expresar sus emociones, necesidades y pensamientos, se produce una transformación significativa en el sistema educativo. Este cambio resulta en un aprendizaje más humano y participativo, donde se fortalecen los lazos entre docentes, estudiantes y familias.

La promoción de la educación emocional no solo beneficia al estudiante individualmente, sino que también impacta en la colectividad. Al fomentar un ambiente donde las emociones sean valoradas y gestionadas de manera efectiva, se estrechan relaciones enriquecedoras que potencian el aprendizaje y el desarrollo integral. De este modo, la educación emocional no solo prepara a los estudiantes

para afrontar desafíos académicos, sino que también les permite construir una base sólida para su bienestar emocional y social a lo largo de sus vidas.

5.11. Contribución de la educación emocional en el desarrollo de habilidades sociales

El ser humano, por naturaleza, es un ser social que requiere de la interacción con otros para desarrollarse plenamente a nivel emocional, cognitivo y social. Maturana (2006) sostiene que nuestra existencia se configura en relación con los demás, pues desde nuestros primeros años dependemos del vínculo y la convivencia para estructurar nuestras emociones y conductas. Esta dimensión relacional es la base sobre la cual se construyen las habilidades sociales, entendidas como un conjunto de competencias que permiten interactuar de manera efectiva con otras personas en distintos contextos.

Desde una perspectiva evolutiva, el desarrollo de habilidades sociales ocurre progresivamente a lo largo de la vida. No obstante, no todas las personas logran consolidarlas en el mismo grado, lo que puede generar dificultades en su adaptación social y emocional. Vivas (2007) señala que estas habilidades están estrechamente ligadas al contexto donde se desenvuelve el individuo. Así, el comportamiento interpersonal puede variar si se trata de un entorno familiar o desconocido, afectando la forma en que se establecen o mantienen vínculos. En este sentido, el desarrollo de habilidades sociales se convierte en un proceso dinámico, que requiere no solo de experiencia, sino también de mediación y acompañamiento educativo.

En el ámbito escolar, estas habilidades adquieren una relevancia particular, ya que permiten al estudiante integrarse a la vida grupal, resolver conflictos, expresar emociones y establecer relaciones de cooperación. Para Bisquerra (2009), las

habilidades sociales forman parte de las competencias emocionales esenciales, ya que permiten interactuar de manera asertiva con el entorno, contribuyendo al bienestar personal y a la calidad de las relaciones interpersonales. Desde la educación emocional, estas competencias no son innatas, sino que deben ser enseñadas, promovidas y fortalecidas de forma intencionada, especialmente en la etapa escolar.

Una carencia en el desarrollo de habilidades sociales puede derivar en aislamiento, dificultades de comunicación y escasa empatía, afectando no solo el rendimiento académico del estudiante, sino también su autoestima y su integración social. Por ello, se considera fundamental que las instituciones educativas no limiten la enseñanza al ámbito cognitivo, sino que incorporen estrategias para fomentar la interacción empática, el respeto mutuo y la colaboración como principios formativos. Tal como lo señalan Ortega-Ruiz y Murillo (2022), la escuela no solo debe enseñar a saber, sino también a convivir y a sentir con los demás.

Desde esta perspectiva, la formación de habilidades sociales debe ser parte del enfoque pedagógico que los docentes adopten en el aula. Esto implica, por un lado, generar espacios de diálogo, cooperación y trabajo en equipo, y por otro, acompañar a los estudiantes en la identificación y gestión de sus emociones durante la interacción con sus pares. Estas prácticas contribuyen al desarrollo de valores como la solidaridad, la tolerancia y el compromiso con el otro, los cuales son esenciales para la construcción de una sociedad justa y empática.

Por lo tanto, se reafirma la necesidad de incluir el desarrollo de habilidades sociales dentro de los programas de educación emocional en la Educación General

Básica, ya que estas competencias no solo potencian el bienestar individual, sino que también promueven entornos escolares más armónicos y participativos. Desde una perspectiva formativa, estas habilidades no deben considerarse accesorias, sino estructurales para el desarrollo integral del estudiante.

5.12. La educación emocional: abordaje desde el sistema educativo ecuatoriano

La pandemia de COVID-19 fue identificada en diciembre de 2019 y enero de 2020 en la que se identificó los primeros casos de esta enfermedad, la prolongación de esta situación nos llevó a vivir en un confinamiento por varios meses. La respuesta inmediata a esta emergencia sanitaria decretada por la Organización Mundial de la Salud (OMS,2019), fue cuidar de la salud mental de los habitantes, para poder llevar el aislamiento con en un ambiente de calma y responsabilidad dentro del hogar.

Durante el periodo 2019 - 2020, los estudiantes enfrentan un escenario sin precedentes debido a las medidas de confinamiento establecidas para contener la pandemia de COVID-19. En este contexto, las clases en línea se convirtieron en la principal alternativa para dar continuidad al proceso educativo. Sin embargo, esta modalidad evidencia las desigualdades existentes, ya que no todos los estudiantes contaban con dispositivos electrónicos o acceso a internet en sus hogares. A pesar de los esfuerzos por fomentar ambientes de calma, respeto y responsabilidad en medio de la crisis, la brecha digital representó un desafío significativo, dejando a muchos estudiantes en una situación de vulnerabilidad educativa.

5.13. La importancia de incluir la educación emocional dentro del currículo de Educación General Básica

La integración de la educación socioemocional y las habilidades para la vida en el sistema educativo ecuatoriano es una iniciativa de vital importancia para abordar las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes. El Ministerio de Educación del Ecuador (Mineduc) incorporó el eje socioemocional en el currículo priorizado para el periodo 2020-2021, con el objetivo de "conocer el impacto socioemocional del estudiantado y sus familias durante el aislamiento obligatorio a causa del COVID-19" (Mineduc, 2020, p. 11). Esta estrategia buscaba atender las repercusiones emocionales provocadas por la pandemia y fomentar el bienestar integral de los estudiantes.

Sin embargo, los desafíos asociados a esta implementación han sido significativos. Según UNICEF (2021), la pandemia exacerbó las desigualdades educativas, ya que 6 de cada 10 estudiantes en Ecuador abandonaron sus estudios debido a la falta de acceso a internet. Esta situación fue particularmente crítica en las zonas rurales, donde la brecha digital dejó a miles de niños y adolescentes sin la posibilidad de continuar con su educación, afectando gravemente su salud emocional y desarrollo integral.

A pesar de los esfuerzos, el enfoque socioemocional introducido por el Mineduc no consideró plenamente el contexto familiar, social y económico de los estudiantes, lo que limitó su efectividad. Además, el concepto de educación socioemocional resultó novedoso tanto para estudiantes como para docentes y familias, lo que generó dificultades en su implementación. La falta de capacitación

para los actores educativos y la ausencia de estrategias adaptadas a las realidades locales han sido barreras significativas para el desarrollo de esta propuesta.

Por lo tanto, es fundamental que las futuras políticas y programas educativos en Ecuador incorporen un enfoque integral que considere las particularidades culturales, económicas y sociales de las comunidades. Esto permitirá no solo reducir las brechas existentes, sino también garantizar un entorno educativo que promueva el bienestar socioemocional de todos los estudiantes.

La teoría presentada evidencia que la educación emocional y las habilidades socioemocionales son pilares fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes en contextos educativos. Según Bisquerra Alzina (2020), estas competencias permiten que los individuos gestionen sus emociones, establezcan relaciones saludables y enfrenten los retos de la vida diaria con mayor resiliencia. La integración de estas habilidades en el sistema educativo, como lo señala el Ministerio de Educación del Ecuador (Mineduc, 2020), es clave para construir un ambiente inclusivo y orientado al bienestar emocional.

La pandemia de COVID-19 subrayó la importancia de la educación socioemocional, al revelar desigualdades estructurales y el impacto de estas carencias en la salud mental de los estudiantes (UNICEF, 2021). Sin embargo, el esfuerzo de implementar este eje en el currículo educativo enfrenta desafíos significativos, como la falta de preparación docente y el desconocimiento de su importancia por parte de las familias y comunidades. La capacitación docente es esencial para garantizar que estas competencias sean integradas de manera efectiva, tal como lo sugieren López Puente et al. (2023), quienes enfatizan la necesidad de docentes emocionalmente competentes.

Por otra parte, estudios recientes destacan que el desarrollo de habilidades socioemocionales desde la infancia mejora el rendimiento académico, la convivencia escolar y la capacidad de los estudiantes para superar adversidades (García-Garduño & Calderón-Castillo, 2021). En este sentido, se requiere una visión integral que considere no solo el aula como espacio de aprendizaje, sino también las dinámicas familiares y sociales que influyen en el desarrollo emocional de los estudiantes (Gómez-Robles et al., 2022).

En conclusión, la educación emocional debe ser una prioridad en las políticas públicas educativas. Su implementación efectiva contribuirá no solo al éxito académico, sino también al bienestar personal y social de los estudiantes, preparando ciudadanos emocionalmente equilibrados y socialmente responsables.

6. Marco metodológico

Este apartado describe los principios metodológicos que orientan el desarrollo de la investigación, considerando aspectos como el enfoque, el paradigma, el método, las técnicas de recolección de información y las consideraciones éticas del proceso. Dado que el objeto de estudio se centra en comprender cómo se integra la educación emocional en el aula del sexto año de Educación General Básica, se adopta un paradigma interpretativo, el cual permite acceder al significado que los actores educativos atribuyen a sus experiencias emocionales, sus prácticas pedagógicas y sus interacciones dentro del aula. Este enfoque resulta pertinente, ya que no se pretende generalizar resultados, sino interpretar fenómenos en un contexto específico.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, caracterizado por su énfasis en la comprensión profunda de los procesos humanos desde una

perspectiva contextualizada. En coherencia con ello, se aplicó el método etnográfico, cuyo propósito es explorar e interpretar las dinámicas culturales, sociales y emocionales que emergen en el espacio escolar. Este método permitió registrar, desde una observación participante, las interacciones cotidianas entre docentes y estudiantes, así como las manifestaciones explícitas e implícitas de las habilidades emocionales.

Se utilizaron varias técnicas de recolección de información, entre ellas: observación participante, entrevistas semiestructuradas a docentes y análisis documental de planificaciones educativas. La combinación de estas técnicas facilitó la triangulación de datos, lo que permitió fortalecer la validez interna de los hallazgos. Para la observación participante, se elaboró una guía con categorías previamente definidas relacionadas con la educación emocional. Esta técnica fue clave para captar el desarrollo emocional en tiempo real y en situaciones auténticas del entorno escolar.

6.1. Paradigma de la investigación

Este trabajo de investigación se apoya en un paradigma interpretativo, el mismo que está caracterizado por comprender y describir el significado de las experiencias humanas, centrándose en las interpretaciones y los significados que las personas atribuyen a sus acciones y su entorno. De igual forma analizan las categorías de forma holística, sistémica e integral. Walker (2022), menciona que el paradigma interpretativo se centra en la reflexión analítica de cada punto de datos obtenidos, lo que conduce a la presentación de ideas fundamentales, los investigadores aceptan que la realidad es dinámica, múltiple y holística, que cuestionan la existencia de una realidad externa y valiosa para ser analizada; los

investigadores interpretativos se enfocan más en las características individuales del sujeto que en lo caracteriza

A partir de lo antes mencionado, este paradigma busca comprender cómo las personas interpretan sus experiencias y cómo estas interpretaciones afectan su comportamiento, también este paradigma tiene el objetivo comprender y describir la experiencia de captar, fomentar y explorar una reflexión crítica.

6.2. Enfoque de la investigación

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, el cual permite una comprensión profunda y contextualizada del fenómeno de estudio: la integración de la educación emocional en la práctica docente del sexto año de Educación General Básica. Este enfoque posibilita acceder a significados, discursos, comportamientos y experiencias que no pueden ser cuantificados, pero que resultan fundamentales para interpretar las dinámicas pedagógicas y socioemocionales del aula (Urbina, 2020).

Desde esta perspectiva, se busca analizar de manera comprensiva los discursos y acciones de los actores educativos, valorando el contexto como un elemento clave en la construcción de significados. La educación emocional se considera un componente transversal del desarrollo estudiantil, por lo que este enfoque resulta pertinente para abordar su presencia y expresión dentro del entorno escolar.

Además, la investigación se sustenta en el paradigma interpretativo, que considera que la realidad es construida socialmente y que el conocimiento emerge de las interpretaciones que las personas hacen de sus experiencias (Walker, 2022).

Este paradigma reconoce la subjetividad, la complejidad del contexto y la importancia del lenguaje en la construcción de significados.

En coherencia con el objeto de estudio, este paradigma permite explorar cómo los docentes comprenden, vivencian y aplican la educación emocional en su práctica diaria. Asimismo, legitima el uso de técnicas como la observación participante y las entrevistas semiestructuradas, que facilitan una aproximación más cercana a las experiencias de los sujetos involucrados.

6.3. Método de la investigación

El método etnográfico fue seleccionado por su utilidad para comprender las prácticas culturales y educativas en contextos naturales. Según Martínez (2009), la etnografía permite al investigador integrarse en el ambiente de estudio, registrando aspectos clave como el lenguaje, las costumbres y las interacciones. Esta metodología permitió observar directamente las prácticas pedagógicas relacionadas con la educación emocional, así como recoger testimonios significativos de los docentes y estudiantes.

Este método facilitó la identificación de patrones conductuales, tensiones, estrategias y vacíos en la implementación de la educación emocional. La observación participante y el registro sistemático mediante diarios de campo ofrecieron una perspectiva integral y contextualizada del fenómeno.

6.4. Técnicas e instrumentos

Se utilizaron tres técnicas principales: observación participante, entrevista semiestructurada y análisis documental. Todas ellas fueron validadas a través del proceso de validación dialógica (Sisto, 2008), el cual aseguró la pertinencia, coherencia y riqueza de los instrumentos mediante el intercambio reflexivo entre

investigadores y participantes. Este proceso de validación contempló tres ejes fundamentales: (1) un eje teórico, basado en la tabla de categorías establecida a partir del marco conceptual (ver anexo 1); (2) un eje metodológico, centrado en la selección y adecuación de los métodos y técnicas empleadas; y (3) un eje empírico, vinculado con el proceso de diálogo con los participantes durante la recolección de datos.

No obstante, cabe señalar que estos ejes de validación no se encuentran plenamente reflejados en los objetivos específicos planteados en esta investigación. Esta desconexión representa una limitación que será considerada en futuras propuestas metodológicas, con el fin de alinear los procesos de validación con los objetivos declarados en la investigación.

Durante la aplicación de las técnicas, la observación participante permitió obtener una visión directa de las dinámicas del aula y las dificultades asociadas al abordaje de la educación emocional. Por su parte, la entrevista semiestructurada a la docente proporcionó información contextual clave que permitió profundizar en la problemática investigada. En conjunto, esta triangulación metodológica fortaleció la validez de los hallazgos y permitió construir una visión más integral y fundamentada del fenómeno en estudio.

6.4.1. Observación participante

Esta técnica nos permitió identificar, analizar y participar en los diferentes sucesos desarrollados dentro del aula de clase, ya que permite al observador mantener un contacto directo con el sujeto u objeto de estudio (Anguera-Argilaga,

2009), además este instrumento tiene un enfoque cualitativo. Mediante esta técnica se logró identificar la problemática que presentan los niños del sexto año de EGB, haciendo evidente que dentro de la práctica docente hay retos y limitaciones para el abordaje de la educación emocional en el proceso de formación de los estudiantes.

En este sentido, la observación participante logra que el investigador pueda tener una interacción directa con el sujeto de estudio, lo que a su vez facilita la recolección y análisis de información a través del diario de campo. Este instrumento es fundamental para consolidar la observación y obtener resultados precisos y significativos. Además, el diario de campo en la observación participante nos ayuda a tener una investigación de calidad, además de profundizar el análisis. También contribuye al desarrollo profesional al fomentar una práctica reflexiva

Para el realizar de la observación participante se acudió al instrumento de recolección de datos diarios de campo (Ver anexo 2), el cual está desarrollado por descripción de las actividades dentro de las clases. De esta forma permitieron recoger datos para investigar, discutir e interpretar los sucesos observados en el aula de clase. Estos datos son de ayuda para respaldar esta investigación. Según Luna-Gijón, et al. (2022) nos dice que el diario de campo es una herramienta que ayuda a profundizar las prácticas de aprendizaje al proporcionar pautas para deliberar sobre las acciones que se realizan: razonamiento, procesos de trabajo, toma de decisiones y autoconocimiento. En otras palabras, el “diario de campo” ayuda a enfocarnos a los problemas suscitados en el aula de manera real durante la investigación. También acerca al investigador a buscar posibles soluciones sobre los problemas identificados en el contexto educativo, a través del análisis y reflexión que contribuyen a la resolución de la problemática.

6.4.2. Entrevista semiestructurada

Por otro lado, se utilizó la entrevista semiestructurada, como técnica de recolección de datos, dirigida específicamente a la docente encargada del 6to año de EGB. La entrevista semiestructurada nos brinda respuestas precisas y claras, lo que mejora la visión del contexto y las circunstancias de los entrevistadores, la misma, corresponde a una herramienta útil a manera de diálogo que permite recoger datos sin romper el espacio coloquial durante la recolección de información, la entrevista estaba enfocada en el desenvolvimiento que el docente ejerce en el aula de clase y como este realiza su labor para enfrentar falta de educación emocional en el contexto educativo.

Según Aguirre-Cauhé (2009), la investigación permite tener una respuesta abierta ante el interrogante planteado, ya que, de esta manera se obtiene por parte del entrevistado una información directa. En el cual se plasman los diversos puntos de vista, los cuales ayudan en parte a tener una visión más amplia de la problemática por medio de preguntas que permitan saber y conocer lo que sucede dentro del aula de clases, tomando en cuenta que este instrumento facilita al investigador a tener respuestas o buscarlas. (Ver anexo 3)

Para realizar la entrevista semiestructurada sé realizó una guía de entrevista donde se plantearon 14 preguntas que están relacionadas con la educación emocional, las mismas que se diseñaron en base a las categorías teóricas de la investigación (ver anexo 1). Este instrumento resulta importante para nuestra investigación, ya que, permitió al entrevistado mayor libertad de expresión e interacción, lo que creo un ambiente agradable y sin restricciones. La guía de entrevista nos facilitó conocer las pautas y preguntas sobre la falta de educación

emocional dentro del contexto áulico, mediante diseño de la guía de entrevista pudimos conocer el su punto de vista de la docente con respecto al tema. La comunicación directa que tuvimos nos permitió llevar a cabo el proceso de recolección de información de manera clara y precisa. Rodríguez y Pino (2019) menciona que la guía de entrevista se realiza en preguntas preestablecidas que guían la conversación, teniendo en cuenta, que no se debe limitar la adaptación a los entrevistados, permitiéndoles expresarse a su propio ritmo y fomentando un ambiente adecuado durante la entrevista.

6.4.3. El análisis documental

Se utilizó la técnica del análisis documental para evaluar el abordaje de la educación emocional en el currículo de educación general básica, subnivel medio. Esta técnica permitió revisar y analizar una variedad de documentos. El proceso comenzó con la identificación de los documentos relevantes, seguido de una lectura detallada para extraer información sobre los objetivos de aprendizaje y las estrategias implementadas para integrar la educación emocional. Según Guevara-Rodríguez (2019), esta metodología facilita la revisión de documentos educativo, además, permite la sistematización y síntesis de datos cualitativos, y facilita la triangulación de información de diversas fuentes.

A través del análisis documental, se logró identificar tanto las fortalezas como las debilidades del enfoque actual. Por ejemplo, se observó que, aunque algunos objetivos curriculares mencionaban aspectos emocionales, su implementación era inconsistente y a menudo superficial. Esta técnica facilitó la evaluación crítica del currículo existente, sino que también ayudó a proponer mejoras concretas que

respondieran a las necesidades emocionales de los estudiantes. Al final, el análisis documental se convirtió en una herramienta clave para fundamentar recomendaciones que buscan una integración más efectiva de la educación emocional en el proceso educativo, asegurando así un desarrollo integral de los alumnos en esta etapa crucial de su formación.

6.5. Método de análisis de datos

Los instrumentos utilizados permitieron obtener información valiosa por parte de la docente y de los estudiantes, para ello se empleó técnicas como diarios de campo, guías de observación, guías de entrevista y el análisis documental. En este apartado explicaremos cómo se llevó a cabo el procesamiento de la información. Primero se analizó la información de los instrumentos utilizados por separado, para luego utilizar la técnica de análisis cualitativo para identificar, organizar y analizar patrones de significado dentro de los datos recopilados. Tal como lo menciona Braun y Clarke (2006), el análisis temático se ajusta a diferentes cambios y es útil en diversas partes de la investigación, ya que imprenta un marco estructurado para desentrañar significados dentro de los datos, de esta forma facilita la identificación de relaciones y patrones claves. En este contexto, el análisis temático resultó fundamental para integrar las perspectivas de la docente y los estudiantes, permitiendo una comprensión más profunda.

Para el análisis de datos de la entrevista hacia la docente, se siguió un proceso estructurado que garantizo la sistematización y comprensión de la información recolectada. En primer lugar, se procedió con la transcripción íntegra de todas las preguntas y respuestas, asegurando la fidelidad del contenido expresado

por la docente, luego se organizó la información y seleccionamos el contenido más relevante de cada pregunta. En segundo lugar, con los datos obtenidos se realizó una matriz que permitió visualizar de manera clara y ordenada las respuestas de la docente. Además, se complementa con una tabla comparativa en la que se enfrentaron las respuestas para identificar patrones, coincidencias y criterios divergentes.

Para el análisis documental se siguió un proceso de identificación de documentos relevantes y la extracción de apartados significativos, apoyando la gestión de información y la toma de decisiones en la investigación. Además, se recopilaron los documentos relacionados con el tema. Después, se realiza una descripción básica de cada documento (autor, título, fecha, etc.). A continuación, se identifican y organizan los temas principales del contenido utilizando palabras clave o términos específicos. Este proceso permite organizar y aprovechar mejor los datos disponibles.

Para la creación de la red semántica (ver anexo x), se tomó en cuenta Garófalo et al. (2015), quienes mencionan que las redes semánticas poblacionales se enfocan en innovar la investigación como una herramienta innovadora para la investigación, por lo tanto, dentro del enfoque cualitativo, simplifica el desafío de recopilar información de grupos de personas mientras se respetan las respuestas de cada persona. De esta forma, se realizó la codificación de categorías del marco teórico centradas en los instrumentos de recolección de datos mencionados anteriormente. Además, la triangulación de información nos permitió validar la información y descartar datos, así como interpretar las situaciones vinculadas a la

educación emocional. Se analizo todas las categorías y se establece un vínculo entre los conceptos esenciales de nuestra investigación y los resultados obtenidos.

En el proceso de recolección de datos se hizo uso de los diarios de campo, análisis de documenta, la entrevista y el análisis documental que se enfocan en la educación emocional, para llevar a cabo se hizo uso del programa ATLAS. Ti, el cual es una herramienta que nos permite recopilar datos importantes, además esta herramienta es uso tecnológico y técnico, donde este programa, permitiendo que se desarrolle el enfoque cualitativo de nuestra investigación, así como el obtener nuevos temas de investigación a partir de lo observado dentro de la investigación, donde cada uno de los nuevos temas están basados en experiencias observadas y plasmados en los instrumentos implementados en nuestra investigación. En la obtención de los resultados se basan en los objetivos planteados en la investigación, como ser la práctica docente, el involucramiento de la educación emocional dentro del currículo.

Para obtener esta red semántica, se realizó un análisis y posterior a ello se colocó un código de forma manual dependiendo de las situaciones que se han desarrollado durante los diferentes días de prácticas. las cuales nos permite sintetizar e identificar cada uno de los temas que se repiten, asemejan o surgen nuevos temas dentro de la investigación, por ende, estos son los siguientes códigos que hemos detectado en nuestro análisis:

- Acompañamiento de practicantes
- Acompañamiento docente
- Ansiedad
- Ausencia de la docente

- Bienestar Emocional
- Buen manejo del aula
- Cambios de comportamiento
- Cambios de rutina
- Capacitación en educación emocional
- Clima adverso dentro del aula
- Comunicación asertiva
- Desinterés
- Dificultad del docente en la educción emocional
- Dificultades de la docente al trabajar en la educación emocional
- Educación emocional
- Empatía: Estudiante
- Espacio para la expresión emocional de los estudiantes
- Falta de acompañamiento familiar
- Falta de comunicación asertiva: Docente
- Falta de docente emocionalmente empáticos
- Falta de empatía: Docente
- Falta de espacios para expresar emociones
- Falta de espacios para expresar emociones: Estudiantes
- Frustración
- Gestión de emociones
- Gestión emocional deficiente: Docente
- Gestión inadecuada del aula: Docente
- Habilidades Sociales

- Falta de preocupación de los padres de familia en deberes
- Limitación de la comunicación emocional
- Los estudiantes comprendieron nuestra situación y nos ofrecieron sus i
- Mala gestión emociona
- No trabajan bajo presión los estudiantes
- Participación activa
- Regulación de emociones
- Rendimiento académico afectado
- Solución a la ausencia de la docente
- Temor a los nuevos profesores

En la siguiente imagen podemos tener una visión amplia de que cada uno de los códigos, los cuales contiene información que hemos logrado detectar a medida de nuestras practicas preprofesionales y se encuentran plasmadas en nuestros diarios de campo, de igual forma en la entrevista a la docente, por ende, se observarán los resultados obtenidos durante la investigación mediante la triangulación de información representada en la red semántica. Estos resultados se encontraron en el análisis de datos recolectados a través de varias herramientas como entrevistas y diarios de campo. Para ello, se han identificado tres categorías: Educación emocional, inteligencia emocional, educación socioemocional en el nivel medio de EGB desde la práctica docente.

7. Resultados

7.1. Retos para el desarrollo de la educación emocional en el aula

Para el análisis de este apartado, se utilizó en las teorías de López Puente et al., (2023), quien manifiesta, que el docente no solo debe regular sus propias

emociones, sino también enseñar a los estudiantes cómo controlar y gestionar sus emociones. Esto es determinante para lograr una educación de calidad, ya que el docente comprende cómo ayudar al estudiante a manejar y regular sus emociones. En el aula del sexto año de EGB, se observó la dificultad que tiene la docente para gestionar situaciones conflictivas en el aula y en la interacción con los estudiantes:

A continuación, el diario de campo muestra los resultados de la inapropiada educación y gestión de emociones en el aula del sexto año de Educación General Básica:

Ya estoy cansada, solo debo estar gritando, me haces pasar vergüenza. Ni tus papás saben qué hacer con vos y ni yo tengo idea qué hacer desde ahora en adelante. Si miras a los lados o atrás, te me largas afuera. Te quiero quieto en tu asiento y no hablas. Si te escucho que dices algo a tus compañeros o estás molestando, te largas afuera porque no te soporto más [Fragmento de diario de campo].

En nuestro diario de campo tenemos un fragmento que refleja la actitud de la docente, quien mostró dificultades en la gestión de sus propias emociones al reaccionar de manera brusca hacia un estudiante, quien interrumpió la clase. Esta falta de control emocional no solo afectó su relación con el alumno, también generó un ambiente tenso para el resto del grupo, la tensión provocada puede desencadenar un ambiente de miedo o incomodidad, reduciendo el compromiso y la motivación de los estudiantes. Según Bisquerra Alzina (2020), el docente ha pasado por un proceso de formación superior, es responsable de controlar la convivencia y el clima del aula de clases, incluso en situaciones desafiantes, debido a que el mismo debe tener un excelso en el ámbito de la educación emocional.

Rodríguez, (2021) la importancia de gestionar las emociones de los docentes, surge como una habilidad fundamental en la práctica educativa, necesaria para el desarrollo integral de los estudiantes. Este aspecto adquiere relevancia al considerar que las respuestas emocionales del individuo son determinantes en sus acciones o decisiones, es por ello que los docentes, al poseer un entendimiento profundo de sus propias emociones de autorregulación, no sólo facilitan un ambiente educativo más empático y seguro, sino que también ejercen una influencia significativa en la formación del autoconocimiento emocional de sus alumnos. Por lo tanto, se puede evidenciar en la entrevista la falta de conocimientos sobre la educación emocional por parte de la docente:

Estoy capacitada, pero no lo suficiente; las necesidades de los niños ameritan más capacitaciones y más dedicación. Yo por el momento no tengo tiempo y tampoco existe ninguna capacitación gratuita por parte del ministerio de educación [fragmento de entrevista a docente].

Como investigadores, observamos y analizamos la falta de educación emocional en la escuela, no existe la implementación de estrategias en las planificaciones y ningún recurso al momento de aplicar en las clases. Además, al analizar el currículo se verifica que no existe la educación emocional dentro del currículo, está denominada como educación socioemocional. Según el (Ministerio de Educación, 2019) abordó el eje de educación socioemocional durante la pandemia del Covid 19, para resguardar la seguridad de los estudiantes no solo con el aislamiento, sino también en trabajar con sus emociones.

Durante la observación, identificamos nuevas problemáticas dentro del aula de 6to año de EGB, un poco del contexto es que durante este periodo académico y

el anterior los estudiantes no contaban con su maestro, puesto que se tuvo que ausentar por varios meses, provocando que se retrasaran con los temas que debían de abordar durante ese año escolar, los estudiantes estaban acompañados con practicantes de la UNAE en este caso nuestros compañeros, lo cual ellos nos mencionaron que desde la ausencia del docentes los estudiantes presentan desinterés por aprender.

En este año los estudiantes se encontraban motivados, prestaban atención a clases, durante varias semanas se observó que la docente aborda los temas de 5to, tomando en cuenta que en 6to año se refuerza los aprendizajes anteriormente vistos, existían algunos casos donde los estudiantes desconocían los temas o se le hacía difícil comprender algunos de ellos, lo cual se ve reflejado que el año anterior se dio un truncamiento en su proceso de aprendizaje. Nuevamente los estudiantes pasaron por la misma situación convirtiendo esto a una problemática latente dentro de esta institución, la cual es la falta de acompañamiento irregular suscitadas en estos 2 años lectivos en los cuales los estudiantes se quedan sin maestros.

La ausencia constante de una figura docente suscitaba dificultades tanto en el aprendizaje de los niños como en las relaciones interpersonales, ya que las personas que no teníamos conocimiento de lo que teníamos que hacer durante este día de clases como revisar tareas, dictar materia, resolver ejercicios matemáticos, avanzar con algunos temas vistos anteriormente. Esto provocaba malestar entre los estudiantes, puesto que no se les daba un previo aviso ante este cambio, desconocían las razones del porque la docente faltaba y esto hacía que los estudiantes no gestionan sus emociones.

El aula tenía un ambiente tenso por el simple hecho de que tienen que acoplarse a nuestra forma de dar clases, considerando que a lo largo del día los estudiantes demostraron empatía ante esta situación y que poco a poco pudieron ir gestionando sus emociones durante la jornada de clases.

Durante este día de clases pudimos observar que la gestión emocional de los estudiantes no es adecuada. En muchas ocasiones, se evidencia que no saben cómo manejar sus emociones, lo que genera situaciones conflictivas, como enfrentamientos entre compañeros. Su reacción predominante ante estas situaciones es de enojo o frustración, aun con nuestra presencia, no logran controlar o gestionar sus de forma emociones de manera adecuada. Esto nos lleva a reflexionar sobre la importancia de trabajar la gestión emocional dentro del aula, brindando herramientas para que puedan canalizar sus sentimientos positiva. *(fragmento de diario de campo).*

Previo a lo anteriormente mencionado se nos notificó que la docente había tenido un accidente y que se encontraba en estado crítico, en donde los estudiantes de 6to ya tenían conocimiento al igual que la comunidad educativa (Padres de familia, estudiantes, profesores). Los estudiantes se encontraban preocupados por la situación de la docente y querían saber cómo se encontraba ella de salud, en estos fragmento podemos ver de forma transversal que los estudiantes desarrollan la empatía (Bisquerra Alzina, 2020) al momento de que los practicantes propusieran actividades espontaneas para realizar dentro del aula de clases a pesar de no tener planificación previa sobre los temas que se debían de abordar ese día, de igual forma por la docente al momento que mencionan de cómo se encontrara de salud su docente.

El día de hoy se pudo apreciar un ejemplo claro de empatía entre algunos estudiantes. Ante la ausencia inesperada de la docente titular, algunos mostraron solidaridad con nosotros, los practicantes, al colaborar improvisando actividades y adaptándose a las nuevas dinámicas propuestas. Aunque no esperábamos la falta de la profesora, logramos organizar actividades que permitieran un desarrollo normal de la jornada. Esta experiencia no solo fomenta la empatía entre los estudiantes, sino también entre nosotros, al tener que trabajar en conjunto para superar la incertidumbre generada por la falta de comunicación previa sobre la situación *(Fragmento del diario de campo)*

Uno de los aspectos más destacados fue la escasez de recursos. En el centro educativo, observamos que no había personal especializado, como psicólogos escolares, que serían los encargados de apoyar a los docentes en la implementación de actividades emocionales. Esto dejó a los maestros con herramientas limitadas para gestionar las emociones de sus estudiantes. En situaciones complejas, como el manejo de crisis emocionales o casos de Bullying.

Durante las observaciones en el centro educativo, se presentó una situación que ilustró claramente la falta de recursos y su impacto en la gestión emocional del aula. en una clase de sexto grado, donde los estudiantes habían estado experimentando tensiones entre ellos. Existía Bullying que afectaba a uno de los alumnos, quien se mostraba cada vez más aislado y ansioso. La docente, intentó abordar la situación, pero se encontró con serias limitaciones. sin el apoyo de un psicólogo escolar o personal especializado en educación emocional, la docente se sintió insegura sobre cómo manejar las emociones intensas que surgieron durante la

clase en la que buscaba fomentar el respeto y la empatía entre los estudiantes. A medida que el estudiante expresaba su frustración y tristeza, otros compañeros comenzaron a interrumpirlo burlándose, lo que llevó a un ambiente caótico y angustiante. La situación culminó con provocando más aislado y angustiado, lo que dejó en evidencia la urgente necesidad de formación y recursos, *(Fragmento de diario de campo).*

Bisquerra Alzina (2020) enfatiza que la educación emocional es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y que su implementación en el aula debe ser prioritaria. En la situación observada, donde se evidenció bullying y un ambiente caótico, se pone de manifiesto la falta de recursos y apoyo especializado que impide a los docentes gestionar adecuadamente las emociones intensas de sus alumnos. Sin formación la formación adecuada y el respaldo de profesionales especializados, como psicólogos escolares, los educadores pueden sentirse inseguros y abrumados al enfrentar conflictos emocionales en el aula.

Durante la observación se presentó una situación complicada cuando un estudiante empezó a interrumpir constantemente, haciendo comentarios irrelevantes y burlándose de los demás cuando no comprendían una explicación. La docente intentó corregirlo varias veces, pero su tono fue cada vez más elevado, lo que generó una atmósfera tensa. En un momento, el estudiante respondió de manera desafiante, lo que hizo que la docente perdiera la calma y le ordenara salir del aula. Sin embargo, el estudiante se negó, lo que provocó que la docente insistiera con la orden, sin buscar primero una conversación calmada que pudiera haber resuelto la situación. Esto no solo generó un conflicto entre ambos, sino que también

desestabilizó al resto del grupo, que comenzó a murmurar y a mostrar incomodidad. La tensión en el aula aumentó, afectando la atención de los estudiantes que trataban de seguir con el trabajo, pero no pudieron concentrarse debido al ambiente cargado de frustración. *(Fragmento de diario de campo)*

Al final de la clase, los estudiantes no estaban motivados para continuar con las actividades, y varios mostraron signos de desinterés, como mirar hacia las ventanas o hablar entre ellos. Esta situación evidenció la falta de estrategias emocionales en el aula, tanto por parte de los estudiantes como de la docente, para manejar los conflictos y las emociones de manera saludable, lo que impactó negativamente en el ambiente de aprendizaje. *(Fragmento de diario de campo)*

Según Fernández-Berrocal y Extremera (2005), la educación emocional es un componente esencial en el ámbito educativo, ya que no solo se trata de transmitir conocimientos académicos, sino también de desarrollar competencias emocionales que permitan a los estudiantes gestionar sus emociones de manera efectiva. Esto subraya la importancia de que los docentes reciban formación en educación emocional, lo que les permitirá abordar conflictos de manera constructiva y fomentar un clima de aula positivo y colaborativo.

Durante la clase de Lengua y Literatura, se presentó una situación que reflejó la dificultad de los estudiantes para gestionar sus emociones ante la corrección de un error. Un grupo de estudiantes comenzó a reírse entre ellos cuando uno de sus compañeros cometió un error al leer en voz alta. El estudiante afectado se mostró visiblemente avergonzado y dejó de participar, lo que hizo que la docente tratara de

intervenir rápidamente. Sin embargo, en lugar de abordar el ambiente emocional, la docente se centró solo en la corrección del error, sin hacer una pausa para hablar sobre cómo se sintió el estudiante ni para calmar al resto del grupo. La situación se volvió incómoda, y el estudiante que había cometido el error se cerró aún más, negándose a participar en el resto de la actividad. El grupo, al ver la reacción del compañero, se mostró más distante y comenzó a desconectarse del trabajo

El ambiente en el aula se tornó tenso, muchos estudiantes, que habitualmente participaban con entusiasmo, parecían desinteresados y preocupados por no cometer errores. Esto evidenció la falta de espacios y el desinterés por la docente para hablar sobre emociones dentro del aula, la ausencia de herramientas emocionales para manejar la vergüenza y el fracaso afectó tanto la dinámica del grupo como la disposición de los estudiantes a seguir aprendiendo. A pesar de los intentos de la docente de continuar con la clase, la falta de un enfoque emocional dejó a los estudiantes distantes y menos enfocados en el contenido. Esta situación dejó en evidencia la necesidad de implementación la educación emocional en las prácticas pedagógicas diarias para prevenir estos tipos de conflictos. Según Díaz y Caneja (2020), experta en educación emocional, es fundamental que los docentes integren esta educación en sus prácticas diarias para crear un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor.

En nuestro diario de campo, se observó una falta de control emocional cuando un grupo de estudiantes comenzó a discutir por una actividad en grupo. Un desacuerdo sobre la división del trabajo se convirtió rápidamente en un enfrentamiento verbal. La docente intentó calmar la situación pidiendo que se

separaran, pero su tono de voz fue cada vez más irritado, lo que solo aumentó la tensión entre los estudiantes. En lugar de abordar las emociones de los estudiantes, la docente se enfocó exclusivamente en la disciplina, lo que dejó a los estudiantes con una sensación de frustración acumulada. *(Fragmento de diario de campo)*

Al finalizar la clase, varios estudiantes se quedaron callados y retraídos, sin hablar entre ellos como solían hacerlo, lo que reflejó un cambio notable en la dinámica del grupo. El conflicto no se resolvió de manera efectiva, y en lugar de regresar a un ambiente de colaboración, los estudiantes parecían haber quedado distanciados, con una creciente sensación de incomodidad. Esta falta de resolución no solo afectó a los estudiantes involucrados en el desacuerdo, sino que también impactó al resto del grupo, que no sabía cómo reaccionar ante la situación. La tensión seguía en el aire, y algunos estudiantes no lograron concentrarse en las actividades siguientes, lo que interrumpió el flujo de la clase. *(Fragmento de diario de campo)*

Según Goleman (1995) argumenta que la inteligencia emocional, entendida como la capacidad de reconocer, entender y gestionar nuestras propias emociones y las de los demás, es fundamental para el éxito en las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos. Esta situación subraya la falta de estrategias adecuadas para gestionar las emociones en el aula, lo que resulta en conflictos no resueltos que afectan negativamente la dinámica grupal.

Durante este día de clases pudimos observar que la gestión emocional de los estudiantes no es adecuada. En muchas ocasiones, se evidencia que no saben cómo manejar sus emociones, lo que genera situaciones conflictivas, como

enfrentamientos entre compañeros. Su reacción predominante ante estas situaciones es de enojo o frustración, aun con nuestra presencia, no logran controlar o gestionar sus emociones de manera adecuada. Esto nos lleva a reflexionar sobre la importancia de trabajar la gestión emocional dentro del aula, brindando herramientas para que puedan canalizar sus sentimientos de forma positiva. *(fragmento de diario de campo).*

Previo a lo anteriormente mencionado se nos notificó que la docente había tenido un accidente y que se encontraba en estado crítico, en donde los estudiantes de 6to ya tenían conocimiento al igual que la comunidad educativa (Padres de familia, estudiantes, profesores). Los estudiantes se encontraban preocupados por la situación de la docente y querían saber cómo se encontraba ella de salud, en estos fragmento podemos ver de forma transversal que los estudiantes desarrollan la empatía (Bisquerra Alzina, 2020) al momento de que los practicantes propusieran actividades espontáneas para realizar dentro del aula de clases a pesar de no tener planificación previa sobre los temas que se debían de abordar ese día, de igual forma por la docente al momento que mencionan de cómo se encontrará de salud su docente.

El día de hoy se pudo apreciar un ejemplo claro de empatía entre algunos estudiantes. Ante la ausencia inesperada de la docente titular, algunos mostraron solidaridad con nosotros, los practicantes, al colaborar improvisando actividades y adaptándose a las nuevas dinámicas propuestas. Aunque no esperábamos la falta de la profesora, logramos organizar actividades que permitieran un desarrollo normal de la jornada. Esta experiencia no solo fomenta la empatía entre los estudiantes, sino también entre nosotros, al tener que trabajar en conjunto para superar la

incertidumbre generada por la falta de comunicación previa sobre la situación (Fragmento del diario de campo)

" Una estudiante, preocupada, menciona: ¿Saben cómo está la profesora? Yo escuché que se había caído y está muy mal. Mis papás dicen que fue un accidente muy grave. Ojalá se recupere pronto. Otro estudiante responde: Sí, también escuché eso. Todos estamos preocupados, no solo los de sexto. Los más pequeños también están preguntando. No me imagino cómo debe sentirse ella. Algunos estudiantes se preguntan: ¿Qué va a pasar con nosotros? ¿Qué vamos a hacer hoy sin ella? Y uno de ellos dice: Yo creo que los practicantes nos van a ayudar. Ellos nos han dicho que vamos a hacer lo que podamos, aunque no sea lo planeado." (Fragmento del diario de campo)

A pesar de la preocupación y solidaridad manifestada por los estudiantes en relación con la situación de su docente, la jornada continuó marcada por la falta de recursos y apoyo especializado. En el centro educativo, observamos que no había personal especializado, como psicólogos escolares, que serían los encargados de apoyar a los docentes en la implementación de actividades emocionales. Esto dejó a los maestros con herramientas limitadas para gestionar las emociones de sus estudiantes. En situaciones complejas, como el manejo de crisis emocionales o casos de Bullying.

Según Bisquerra Alzina (2020) sostiene que, la educación emocional debe ser un esfuerzo conjunto entre los docentes y profesionales especializados, como los psicólogos escolares, quienes juegan un papel esencial en apoyar la gestión emocional de los estudiantes y en situaciones críticas. Por lo tanto, debe ser un esfuerzo conjunto entre docentes y profesionales especializados, como los

psicólogos escolares, quienes desempeñan un papel crucial en la gestión emocional de los estudiantes. Este enfoque colaborativo es esencial para abordar las necesidades emocionales de los alumnos, especialmente en situaciones críticas que pueden surgir en el aula.

Gestión de Emociones

Cuando llegamos al aula de clases los docentes nos mencionaron que la docente había tenido un accidente y que se encontraba en cuidados intensivos, puesto que se cayó del 4to al 3er piso de su departamento, en ese momento no sabíamos qué decir ni cómo reaccionar ya que en esta situación es difícil (…) Cuando ingresamos al aula de clases, les comentamos a los estudiantes, que la docente sufrió un accidente, por lo que los estudiantes ya tenían conocimiento de lo sucedido con su docente, algunos de los estudiantes nos mencionan que se encontraban tristes y preocupados por la salud de su maestra (fragmento de diario de campo*).*

En cuanto al involucramiento de la familia juega un papel fundamental en el desarrollo de varias habilidades de sus hijos Matailo, et al. (2023) menciona que los padres de familia deben de estar presentes en cada una de las etapas, logros y metas de sus hijos, por el hecho que dentro de su crecimiento personal, social, académico son un pilar fundamental en sus vidas. En este caso no se evidencio el involucramiento de los padres de familia a pesar de la situación en que se encontraban sus hijos, aun que existían acepciones de algunos padres de familia, los cuales simbolizaban la minoría.

Involucramiento de la familia

No se observó (fragmento del diario de campo)

Fernández-Jiménez (2010) no menciona que las emociones son cambiantes en base a las situaciones en las cuales se encuentre el ser humano y sobre todo estas ayudan a tomar conciencia de que somos seres versátiles que podemos demostrar varias emociones y sentimientos los cuales permiten adaptarnos al contexto o situación en que nos encontremos, Por ende dentro de este aspecto se debe de considerar que los estudiantes logaron adaptarse a la situación aunque un poco compleja para ellos puesto que no sabían lo que sucedería con ellos y quienes les daría clases.

Educación emocional en el bienestar y desarrollo personal de los estudiantes

El bienestar de los estudiantes es importante en estas situaciones, ya que es importante para su desarrollo dentro y fuera del aula de clases. En estas situaciones nos parece que los estudiantes han demostrado que se encuentran en un estado de ánimo bajo porque han sucedido muchos cambios y están volviendo a experimentar lo que vivieron el año anterior.

Rendimiento académico

Los estudiantes no tenían deberes ni actividades por revisar, durante toda la clase nosotros realizamos algunas actividades dentro del área de Estudios Sociales y Matemáticas, pero notamos que los estudiantes no querían hacer las actividades y nos mencionan que las asignaturas que estábamos abordando no les tocaba ese día, pero les explicamos que estas asignaturas estaban atrasadas. (fragmento del diario de campo).

Tabla 1

Observación participante (Diarios de campo)

Categoría	Observación	Fragmento ejemplar
Gestión emocional docente	Dificultades para manejar conflictos	*"Ya estoy cansada, solo debo estar gritando..."*
Empatía estudiantil	Apoyo espontáneo entre compañeros	*"El día de hoy se pudo apreciar un ejemplo claro de empatía..."*
Clima de aula	Ambientes tensos y falta de comunicación asertiva	*"El ambiente se tornó tenso, los estudiantes no estaban motivados..."*
Recursos institucionales	Ausencia de psicólogos escolares	*"Observamos que no había personal especializado..."*

Tabla 2

Entrevista semiestructurada (Docente)

Categoría	Testimonio	Análisis
Formación en EE	*"Estoy capacitada, pero no lo suficiente..."*	Muestra carencia institucional y percepción de abandono profesional
Desempeño docente	*"No tengo tiempo y tampoco existe capacitación gratuita..."*	Falta de apoyo institucional y sobrecarga laboral

Tabla 3

Análisis documental

Documento	Hallazgo	Implicación

Currículo de EGB (Ministerio de Educación, 2019)	El eje socioemocional está mencionado pero no integrado con claridad	Se requiere su vinculación con estrategias concretas de EE

7.2. Influencia del rol docente en el desempeño académico, social y emocional de los estudiantes.

Durante varios días los estudiantes permanecieron sin docente; ellos nos mencionaban que el inspector acudía al aula por momentos para observarlos, controlar la bulla y a dejarles algunas tareas. Cuando les preguntamos a los estudiantes que si ya se les asignado un docente o quien los acompaña durante el día y ellos indicaban que se quedaban solos:

Durante los días posteriores, la rectora elaboró un horario especial para los estudiantes de 6to en los cuales los docentes rotarían en sus horas libre, donde existían días en los cuales se trabajan 3 horas de matemáticas y dentro de estas tres horas rotaban 3 maestras. Por ello se evidenció las siguientes problemáticas: los estudiantes no trabajan bajo presión, se frustraban fácilmente, no prestaban atención y no hacen las tareas, así como los deberes y su bajo rendimiento incremento, debido a la praxis de algunos docentes como ser no entendían su forma de trabajar, mencionan que algunos docentes les provocaba miedo y que algunos docentes no les prestaban atención.

El estrés se ve reflejado en los estados de ánimos de los estudiantes provocando emociones de tristeza, enojo y ansiedad Fernández-Jiménez (2010) van de la mano al cambio contante de la rutina, así como del ambiente áulico de los estudiantes. A lo lardo de estas emanas se ha podido evidenciar que los estudiantes

han tenido un cambio significativo ya sea de sus emociones, conducta y desempeño académico ya sea por el estrés que les provoca estar interactuando con diversos profesores durante toda la jornada de clases y no se sienten cómodos al estar en este cambio constante.

Gestión de Emociones

Últimamente hemos observado que todos los estudiantes no pueden gestionar sus emociones en algunos casos se encuentran felices, pero se les presentan algunas situaciones simples como hacer alguna actividad que no es tan complicada muestran enfado, incertidumbre, tristeza y ansiedad.

Empatía

A medida de estos cambios de ánimo, el docente de turno no muestra empatía por ello solo mencionan que ellos ya se han acostumbrado a no hacer caso, por ello se comportan asi porque son vagos y que no les gusta hacer nada, pero con ellos esas actitudes van a cambiar, enfatizando que con la docente de ellos podían hacer lo que les plazca, pero todo ha cambiado. (fragmento de diario de campo)

Ahora bien, se debe de tomar en cuenta que durante los días posteriores los estudiantes han tenido un giro de 180 grados en su vida educativa como ser la ausencia de la docente, trabajar con nuevos profesores, por ende, el clima del aula era como si se estuviera viviendo una guerra, donde ambas partes no cedían. Por ello es importante que existan docentes formados en EE los cuales puedan ser capases de gestionar sus emociones Pacheco (2017), de forma que sean capases de resolver estos conflictos y llegar a una solución en la cual no sea en atacar a los estudiantes, sino en enseñarles a gestionar sus emociones al igual que identificarlas y sobre todo esto se de en base a un trabajo en equipo.

Comunicación Asertiva

El día de hoy algunos de los estudiantes demostraban un poco de miedo a un docente puesto que ellos decían que es muy brusco en su clase y que siempre los regañaba, por lo que nos decían a nosotros si lo podíamos sustituir para que el docente no les diera clases.

Contribución de la educación emocional en el desarrollo de habilidades sociales

Los estudiantes durante algunas horas de clases no pueden hablar, interactuar con sus compañeros ya que cada docente ha impuesto algunas reglas relacionadas al hablar dentro de clases y moverse, lo cual ellos siguen ocasionando que ninguno de ellos se relacione.

Las habilidades sociales que desarrollan los estudiantes dentro del aula de clases permiten que entre estudiantes forjen varios valores tales como el respeto, la empatía, honestidad, etc. La interacción entre estudiantes Matailo, et al. (2023) y Vivas (2007) fomenta que los estudiantes se sientan valorados, comprendidos y respetados, además ayuda que los estudiantes se mantengan un en ambiente áulico relajado, donde el docente es aquella persona que estimule estas acciones como ser el manejo del aula, gestionar sus emociones y el manejo de conflictos.

Educación emocional en el bienestar y desarrollo personal de los estudiantes

El bienestar de los estudiantes ha ido en caída por que los docentes que ingresan al aula de clases no les preguntan como están, durante los cambios de hora se nota que ellos solo quieren que se acabe la jornada para retirarse a sus

casas, ya que existen casos que los docentes son bruscos al monto de interactuar con algunos de ellos, provocando que les tengan miedo y no respeto.

Rendimiento académico

Algunos estudiantes no podían gestionar sus emociones ya que con el cambio de profesor y con las actividades que cada uno de ellos colocaba en su hora de clases ellos se estresan, un ejemplo es de que el dia de hoy tenían 2 horas de matemáticas y había un cambio de docente en cada una hora, posteriormente venía otra docente, lo cual provocaba que los estudiantes se estresan y no acabaran la actividades, algunas de las docentes nos mencionaban que los estudiantes eran muy lentos para escribir o resolver ejercicios fáciles. (fragmento del diario de campo)

La educación emocional es importante dentro de este análisis ya que no solo debemos de enfatizar una educación en base a conocimientos sino también a cómo aprender a gestionar las emociones en diversas situaciones. Zambrano y Vargas (2024) señalan que la educación emocional es una parte esencial en el desarrollo personal, ya que dentro del aula de clases, ellos pueden desarrollar un sin número de habilidades o competencias las cuales ayudaran a cómo manejar la frustración, el estrés y la desmotivación, en donde el docente es aquella persona que debe de enseñar a manejar estos problemas asociados a las emociones.

En relevancia del rol docente para el desarrollo de la EE es fundamental dentro del aula de clases, puesto que no solo influye en cuestiones emocionales, sino también en el desempeño académico, afecto en gran medida a los estudiantes ya sea al momento de realizar sus tareas o en la convivencia con sus compañeros y docentes, por ello se debe de tomar en cuenta que dentro de una aula no solo se

comparten conocimientos, más bien se da una intercambio de pensamientos, emociones y diálogos en los cuales los estudiantes son aquellas personas que desde la parte académica tratan de interiorizar la parte académica a su forma de pensar y de actuar en diferentes situaciones.

La EE es un aspecto el cual debe estar integrado dentro del sistema educativo así para el desarrollo de nuevas habilidades del ser humano y en la formación docente. Consideramos que en la formación docente debería de ser un aspecto importante y sobre todo tomado en cuenta, porque desde nuestra perspectiva los docentes son aquellos agentes de cambio los cuales promueven varios aspectos y el abordar el tema de las emociones permiten que el estudiante obtenga una calidad educativa eficiente, porque no solo debería de enfocarse el docente a enseñar en conocimientos académicos, sino también que les sirvan para la vida adulta y sobre todo en cómo puede gestionar y manejar sus emociones dentro del cualquier contexto en que se encuentre.

7.3. Estrategias y reflexión para fortalecer la educación emocional en varios contextos

En base a todo este proceso de investigación podemos tener en cuenta que las recomendaciones son importantes, las cuales cumplen con la finalidad de ayudar a los estudiantes, docentes y familias.

- **Ministerio de Educación (Mineduc):** El abortamiento de la educación emocional como una asignatura y que se fusione con el eje socioemocional, puesto que solo se hable de cómo los estudiantes pueden gestionar sus emociones y que puedan desarrollar competencias y habilidades emocionales, pero debería de tomarse en cuenta que los

estudiantes deberían aprender a identificar sus emociones en diversas situaciones y de qué forma pueden expresarlas, tomando en cuenta esto, se debe de socializar el tema con todo los sujetos educativos (estudiantes, padres de familia, autoridades escolares, docentes) en forma de talleres para dar a conocer sobre el tema y de qué forma los maestros pueden trabajar las emociones con sus estudiantes, esto puede fomentar que dentro de las universidades que se ofertan las carreras de educación, los futuros docentes aprendan que es la educación emocional y como se debe de manejar dentro del aula de clases y de esta forma fomentar que los docentes están emocionalmente preparados para trabajar con sus estudiantes en base al manejo de las emociones tanto de sus estudiantes así como de ellos mismos.

- **Docentes:** La recomendación para los docentes es de que deben de ser personas que puedan gestionar sus emociones en diversas situaciones que se enfrenten ya sea dentro o fuera del aula de clases. Las capacitaciones continuas para trabajar la educación emocional dentro del aula de clases, con el fin de que puedan enseñar a sus estudiantes a manejar e identificar sus emociones y que de esta forma puedan fomentar y promover un espacio donde los estudiantes puedan ser capaces de expresar cómo se sienten durante la jornada escolar, que sepan cómo expresar sus emociones de forma adecuada, tengan la confianza de que si existe algo que los molesta puedan ser capaces de hablar sin temor y que la docente sea aquella persona que no solo esté presente en su proceso de enseñanza sino también en su crecimiento personal.

- **Familias:** La familia dentro de la educación emocional es prioridad por ello tenemos que tomar en cuenta o recomendar que la familia juega un rol fundamental dentro del proceso educativo de sus hijos ya sea en enseñarles valores los cuales ayudan al estudiante en su desarrollo personal, social y educativo. Por ello la familia es un promotor de la educación emocional ya que dentro de toda la formación de sus hijos ellos contribuyen que sus hijos sean personas que puedan gestionar sus emociones dentro o fuera del hogar, Las recomendaciones son que los padres de familia se preocupen por el bienestar emocional de sus hijos, de la forma en que interactúan con el resto, estar presentes en su formación educativa y tener una comunicación asertiva con sus hijos.
- **Estudiantes:** Impulsar la educción emocional a los estudiantes a ser personas sentipensantes ante esta esta sociedad materialista, las cuales dejan de lado la parte emocional, por las apariencias y el egocentrismo, donde no piensan en el resto ocasionado que los estudiantes no sean empáticos con el prójimo, por ello es importante que los estudiantes prendan a ser agentes de cambio.

8. Conclusiones

A raíz de nuestro análisis se investigó que existe mucho énfasis en el ámbito académico, dejando en segundo plano el tema personal y emocional. Esto dificulta que la parte académica no resuelva problemas emocionales y personales, mientras que si sabemos gestionar nuestras emociones podemos tener un buen rendimiento académico y personal. De esta forma, resulta fundamental reconocer que el bienestar emocional de los estudiantes influye significativamente en su desempeño

educativo. Un enfoque integral que contemple tanto el desarrollo intelectual como el emocional permitirá tener una educación de calidad.

La formación continua de docentes en la educación emocional es indispensable para tener una buena gestión de emociones y se cultiva en toda la comunidad educativa. Sin embargo, es necesario un cambio sistémico que reconozca la importancia de la educación emocional y la integre en el currículo. Por lo tanto, la educación emocional es una inversión en el futuro de nuestra sociedad y un paso fundamental hacia una educación de calidad y significativa.

En las instituciones podrían implementar la trasmisión de conocimientos, donde existan comunidades de aprendizaje enfocado en el bienestar emocional. Al integrar la educación emocional con el académico, se logrará un clima escolar adecuado que mejore el desarrollo integral de los estudiantes. La relación entre la comunidad educativa basada en el respeto, la empatía, resulta esencial para alcanzar este objetivo.

9. Recomendaciones

Al sugerir algunas de estas recomendaciones van de la mano con nuestra propia formación docente la cual debe de cambiar desde el punto de formación de los docentes, así como de los estudiantes.

- Promover la formación de docentes que conozcan y sepan cómo abordar la EE dentro del aula de clases y en sus planificaciones.
- Implementar talleres y cursos dentro de las instituciones educativas para que los docentes puedan aprender sobre la inteligencia emocional, manejo emocional, estrategias para trabajar con las emociones

- Promover lugares en donde los estudiantes sean capaces de expresar como se sienten en diferentes situaciones sin miedo a ser juzgados.
- Ofrecer charlas y talleres a los padres de familia sobre la importancia de la educción emocional dentro de sus hogares, así como la comunicación asertiva con sus hijos.

10. Referencias Bibliográficas

Agirrezabala Gorostidi, R. y Etxeberria Lizarralde, A. (2008). inteligencia EMOCIONAL educación básica 2°ciclo 3•4 años. https://carei.es/wp-content/uploads/programa-de-Educaci%C3%B3n-Emocional-Infantil-3-4-a%C3%B1os.pd f

Aguirre Cauhé, S. (2009). Entrevistas y cuestionarios. En Aguirre Baztán, Á (Ed.), Etnografía: metodología cualitativa en la investigación sociocultural. (pp. 171-180). Marcombo.

Alegre, A. (2018). Cómo desarrollar la inteligencia emocional de los niños: Estrategias para padres.

Anguera Argilaga, M. (2009). Observación participante. En Aguirre Baztán, Á (Ed.), Etnografía: metodología cualitativa en la investigación sociocultural. (pp. 73-84). Marcombo.

Aparicio, L. (2021). Educación emocional en tiempos de pandemia: Retos y oportunidades. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 15(2), 133–147. https://doi.org/10.4067/S0718-73782021000200133

Arroba López, G., Ballesteros Casco, T., Hernández Noroña, MA., y Orquera Falconí, L. (2022). La educación emocional como parte del currículo educativo

ecuatoriano. Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento Recimundo.

Barreto Rivas, M., Molina Naranjo, M. y Mendoza Bravo, M. (2021). Educación emocional: factor clave en el proceso educativo. Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Revista Cognosis.

Bisquerra Alzina, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19 (3), 95-114.

Bisquerra Alzina, R. (2020). Educar las emociones en la escuela y la familia. Barcelona: Editorial UOC.

Bisquerra Alzina, R. (2020). Emociones:instrumentos de medicion y evaluación. EDITORIAL SÍNTESIS, S. A. Madrid. https://www.casadellibro.com/libro-emociones-instrumentos-de-medicion-y-evaluacion/9788413570402/11790808

Bisquerra Alzina, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. EDITORIAL SÍNTESIS, S. A.

Bisquerra, R., Punset, E., Mora, F., García Navarro, E., López-Cassà, É., Pérez-González, J., Lantieri, L., Nambiar, M., Aguilera, P., Segovia, N y Planells, O. (2012). ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia. Esplugues de Llobregat (Barcelona): Hospital Sant Joan de Déu. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF. (2021).Los niños no pueden seguir sin ir a la escuela, afirma UNICEF.

Bisquerra, R., Bisquerra Prohens, A., Cabero Jounou, M., Filella Guiu, G., García Navarr, E., López Cassà, E., Moreno Romero, C y Oriol Granado,X. (2020).

EDUCACIÓN EMOCIONAL Propuestas para educadores y familias. https://elibro-net.proxy.unae.edu.ec/es/ereader/bibliounae/47962

Calderón Rodríguez, M., González Mora, G., Salazar Segnini, P. y Washburn Madrigal, S. (2014). EL PAPEL DOCENTE ANTE LAS EMOCIONES DE NIÑAS Y NIÑOS DE TERCER GRADO. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación". Vol. 14, Núm. 1. (pp. 1-23).

Casassus, J. (2015). La educación del ser emocional. Segunda edición. Editorial Cuarto Propio.

Cedeño Tuarez, J., Miranda Moreira, K. y Saltos Intriago, C. (2022) EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA APRENDIZAJES SIGNIFICATIVOS. Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN. Volumen 6, Número 10.

Chapetón Castro, C., Garzón Bolivar, C y Mayorga Guzmán,A. (2017). EL DEVENIR DE LA PEDAGOGÍA EMOCIONAL: UN ACERCAMIENTO DESDE EL EJERCICIO DE ARQUEOLOGÍA – GENEALOGÍA. http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/683/TO-20644.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Chica Palma, O. y Sánchez Buitrago, J. (2023). Educación emocional y bienestar docente: los maestros como modeladores emocionales: (1 ed.). Editorial Unimagdalena.

Claeys Bouuaert, M. (2020). Educación emocional de la infancia a la adolescencia: actividades para todas las edades: (ed.). Narcea Ediciones.

Costa Rodriguez, C., Palma Leal, X. y Salgado Farías, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula.

Estudios pedagógicos (Valdivia), 47(1), 219-233. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219

Cruz Cantos, A., & Alcívar Ponce, J. (2023). La gestión de emociones en niños de segundo de Educación General Básica. Una experiencia de apoyo con padres de familia: The management of emotions in children of the second year of Basic General Education. A supportive experience with parents. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *4*(2). https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.896

Darder Vidal, P., Salmurri Trinxet, F., Royo Arpón, M., Carpena Casajuana, A., Sala Roca, J., Marzo Ruiz, L. y Albadalejo Mur, M. (2014). Aprender y educar con bienestar y empatía. La formación emocional del profesorado. Ediciones OCTAEDRO, S.L.

de Aparicio, C. X. P. (2021). Educación emocional en el contexto de la pandemia de COVID-19. *Medisur*, *19*(5), 891-894. http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/5150

Flores Cueva, D. V., & Calongos, C. (2021). Educación socioemocional en la sociedad del conocimiento: reto de la educación secundaria rural. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *5*(5), 7006-7021. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i5.827

García Navarro, E. (2020). La educación emocional en la familia. Bisquerra, R et al., EDUCACIÓN EMOCIONAL Propuestas para educadores y familias. pag 205-248. https://www.academia.edu/79839777/Educaci%C3%B3n_emocional_propuestas_para_educadores_y_familias

García Retana, J. Ángel. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, *36*(1), 97–109.

García-Garduño, J. M., & Calderón-Castillo, R. (2021). Impacto de las habilidades socioemocionales en el contexto educativo. Revista Mexicana de Psicología Educativa, 9(2), 45-62.

Goldman Daniel (1995) Inteligencia Emocional, The New York Times, Colección Ensayo Editorial Kairós.

Goleman, D. (1995). Desarrollar la atención para alcanzar la excelencia. FOCUS.

Gómez-Robles, A., López-Pérez, B., & Rodríguez-García, R. (2022). La educación emocional como estrategia de mejora educativa: Un enfoque integral. Revista Iberoamericana de Psicología y Educación, 17(1), 23-34.

Greenberg, L. (2014). EMOCIONES: UNA GUÍA INTERNA, Cuáles sigo y cuáles no. https://www.edesclee.com/img/cms/pdfs/9788433015112.pdf

Ibarrola, B. (2014). LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA ETAPA 0-3. FUNDACIÓN EL MARESME.

Inostroza Pardo, F. (2021). Educación emocional: ¿Necesidad o innovación?: (1 ed.). RIL editores.

Janzen, W. (2022). Una síntesis crítica mínima de las portaciones de los paradigmas interpretativo y sociocrítico a la investigación educacional. Enfoques, 34(2), 13-33. Recuperado en 31 de julio de 2024, de

Latorre, A. (2004). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa,

López Cassá, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Universidad de Zaragoza Zaragoza, España.

López Puente, M., Sánchez, R., & Morales, A. (2023). Inteligencia emocional y formación docente: Una necesidad en la educación contemporánea. Journal of Emotional Education, 15(3), 112-130.

López Puente, S., Maldonado Tituaña, J., Orellana Yaguache, G., Moran Piarpuezan, E. y Herrera Sandoval, L. (2023). La investigación de la importancia de la Inteligencia Emocional en la práctica Pedagógica de los Docentes de Educación General Básica. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar. Volumen 7, Número 5.

López Puente. S., Orellana Yaguache, G., Herrera Sandoval, L., Maldonado Tituaña, J y Moran Piarpuezan, E. (2023).La importancia de la Inteligencia Emocional en la práctica Pedagógica de los Docentes de Educación General Básica. CienciaLatina Revista Científica Multidisciplinar. Vol 7. Núm 5.

Luna Gijón, G., Nava Cuahutle, A. y Martínez Cantero, D. (2022). El diario de campo como herramienta formativa durante el proceso de aprendizaje en el diseño de información.

Matailo, T., Robles, P., y Carrión, L. (2023). Estimulación temprana para el desarrollo evolutivo en educación inicial. Una mirada crítica desde el área motriz comunicacional, cognitiva y emocional. Polo del Conocimiento, 8(6), 134–146.

Maturana, H. (2006). DESDE LA BIOLOGÍA A LA PSICOLOGÍA. https://des-juj.infd.edu.ar/sitio/educacion-emocional-2019/upload/Maturana_Humberto_-_Desde_La_Biologia_A_La_Psicologia.PDF

Mayorga, A., Castillo, C., & Herrera Bautista, D. V. (2022). *Educación emocional: una práctica para la pedagogía del cuidado y el desarrollo integral en niños y niñas del centro lúdico full kids*.

Mena Hernández, E., Plaza Macias, D., y Gavilanes Osorio, Y. C. (2023). Evaluación del Impacto de las Metodologías de Enseñanza en la Adquisición de Habilidades Socioemocionales en la Educación Básica elemental en Ecuador. Polo del Conocimiento.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2022). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta.

Pacheco Salazar, B. (2017). EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA FORMACIÓN DOCENTE: CLAVE PARA LA MEJORA ESCOLAR. (pp. 104-110).

Peralta, Martínez. C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos Análisis. Revista Colombiana de Humanidades.Universidad Santo Tomás Bogotá. pp. 33-52.

Pujadas i Muñoz, J. (2010). Etnografía. Editorial UOC.

Ramírez-Solórzano, F. L., & Herrera-Navas, C. D. (2024). Inclusión Educativa: Desafíos y Oportunidades para la Educación de Estudiantes con Necesidades Especiales. *Revista Científica Zambos*, *3*(3), 44-63. https://doi.org/10.69484/rcz/v3/n3/57

Reyes Díaz, Ana Gabriela; Keck, Charles S.; Gracia, María Amalia; Saldivar Moreno, Antonio Habilidades socioemocionales en los docentes: educación desde la ética del cuidado de sí Praxis & Saber, vol. 13, núm. 34, 2022, pp. 193-209.

Rotger, M. (2022). La educación emocional como estrategia de prevención del bullying: (1 ed.). Editorial Brujas.

Sapiens. Revista Universitaria de Investigación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Vol. 4. Núm. 2.

Serra, C. (2004). ETNOGRAFÍA ESCOLAR, ETNOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN. Revista de Educación. pp. 165-176.

Ticona, M., Condori, J., Mamani, M., y Santos, E. (2020). Paradigma sociocrítico en investigación. PsiqueMag, 9(2), 30-39.

Torres Ramos, L. E., & Mamani Vargas, R. D. (2021). Estrés e inteligencia emocional en personas adultas durante la pandemia de la COVID-19 en Tacna 2020. *PSIQUEMAG/ Revista Científica Digital de Psicología*, *10*(1), 37-45. https://doi.org/10.18050/psiquemag.v10i1.2596

UNICEF. (2021). Los niños no pueden seguir sin ir a la escuela.

Urbina, E. C. (2020). Investigación cualitativa. *Applied Sciences in Dentistry*, *1*(3).

Ureña, R. C. S., & Peralta, S. R. T. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(3), 1398-1413.

Verdugo-Coronel, C. G. (2021). Educación emocional para un aprendizaje significativo. *Dominio De Las Ciencias*, *7*(4), 1054-1063. https://doi.org/10.23857/dc.v7i4.2465

Vivas García, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales

Vivas, M., Gallego, D y González, B.(2007). Educar las emociones. Producciones Editoriales C. A. https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2016/05/libro_educar_emociones.pdf

Walker Janzen, W. (2022). Una síntesis crítica mínima de las portaciones de los paradigmas interpretativo y sociocrítico a la investigación educacional. *Enfoques*, *34*(2), 13-33.

Zambrano Loor, E y Vargas Solis, G. (2024). Vista de Educación emocional en el aula de la básica elemental y media: claves para un desarrollo integral. Dominiodelasciencias.com. https://doi.org/10.23857/dc.v10i3.4034

Mayorga, D., Ramírez, C., & Villavicencio, M. (2022). Educación emocional en la escuela: Un enfoque desde la práctica docente. Revista Iberoamericana de Psicología, 18(1), 99–114. https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.18109

Ramírez, L., & Herrera, P. (2024). Desafíos de la formación docente en el Ecuador postpandemia. Revista Educación y Sociedad, 23(1), 12–28.

Torres, M., & Mamani, S. (2021). Abordaje transversal de la educación emocional en el currículo. Revista Andina de Educación, 10(2), 78–90.

UNESCO, UNICEF, & Banco Mundial. (2021). Recuperación de los aprendizajes: Prioridades para la acción educativa post-COVID-19. París: UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379034

UNICEF. (2022). Impacto psicoemocional de la pandemia en adolescentes de América Latina. https://www.unicef.org/lac/media/31921/file/Informe%20Impacto%20Psicoemocional%20Pandemia%20Latinoamérica.pdf

11. Anexos

Anexo 1. Tabla de categorías

Categorías	Subcategorías	Indicadores
Inteligencia Emocional	Habilidades emocionales	• Gestión de emociones • Empatía • Comunicación asertiva • Autorregula • Relaciones interpersonales
Educación emocional	Etapas	• Desde los primeros años de la infancia
	Rol docente	• Docentes emocionalmente preparados • Ambiente laboral
	Relación entre docente y estudiante	• Convivencia dentro y fuera del aula de clases • Fomentar una cultura de respeto
	Desarrollo de la educación emocional dentro de la escuela	• Involucramiento de la familia • Habilidades sociales

		• Espacios donde los estudiantes puedan expresar sus emociones • Rendimiento académico • Bienestar emocional
Educación socioemocional dentro del currículo	Cuestionamiento de la falta de educación emocional	• Planteamiento de la educación emocional • Abordaje de la educación emocional dentro del sistema educativo • Falta de capacitaciones hacia los docentes en base a la educación emocional • Retos que atraviesan los docentes al abordar la educación emocional

Anexo 2. Diarios de Campo

Nombres de los observadores: Nayeli Ulloa - Jonnathan Vera

Grado: Sexto año de EGB

Fecha: 28-10-2024

Unidad de análisis	**Observaciones**
Inteligencia Emocional • Gestión de emociones • Empatía • Comunicación asertiva • Relaciones interpersonales	Gestión de emociones Empatía Relaciones intrapersonales
Educación emocional • Contribución de la educación emocional en el desarrollo de habilidades sociales. • Involucramiento de la familia • Educación emocional en el bienestar y desarrollo personal de los estudiantes • Rendimiento académico	Contribución de la educación emocional en el desarrollo de habilidades sociales. Involucramiento de la familia Educación emocional en el bienestar y desarrollo personal de los estudiantes Rendimiento académico

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Anexo 3. Guion de la entrevista

Educación socioemocional dentro del currículo

1. ¿Usted sabe o conoce algo sobre la educación socioemocional?
2. ¿Durante estos últimos años ha recibido capacitaciones por parte del ministerio acerca de la educación socioemocional?
3. ¿Considera que usted se encuentra capacitada para dar clases sobre educación socioemocional?
4. ¿Qué desafíos cree usted que enfrenta al momento de implementar educación socioemocional en sus clases?
5. ¿Cómo integra la educación emocional en sus clases?

Inteligencia emocional

1. En las planificaciones usted hace uso de la inteligencia emocional
2. ¿Qué actividades realiza para fomentar la empatía en el aula?
3. ¿Nos podría decir de qué forma los estudiantes manejan la presión?
4. ¿Qué estrategias utiliza para resolver conflictos dentro del aula?
5. ¿Cómo se comportan los estudiantes al momento de realizar trabajos en grupo?

Educación emocional

1. ¿De qué forma usted es la relación entre los estudiantes?
2. ¿Qué papel juega la familia en las actividades escolares?
3. ¿Cómo se desenvuelven los estudiantes en el aula?
4. ¿Existe el compañerismo y el respeto al momento de desarrollar actividades?